

BRUJERIA

INSOLITOS OBJETOS
Y
FANTASTICAS CRIATURAS



GRUPO ATROX EXPOSICIONES



Nuestras iniciativas han sido presentadas en diferentes partes del mundo con la colaboración de los siguientes Ayuntamientos:

***España:** Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Gijón, Toledo, Granada, Ronda, Jerez, Palma de Mallorca, Las Palmas de Gran Canaria, La Coruña, Vigo, Miranda de Ebro, Aranda de Duero, Jaca, Cáceres, Logroño, Puerto de Santa María, San Sebastián, Vitoria, Sevilla, Albarracín.*

***Italia:** Roma, Milán, Bolonia, Florencia, Génova, Venecia, Nápoles, Cremona, Trento, Rímini, Piacenza, Bérgamo, Reggio Emilia, Imola, Módena, Pordenone, Padua, Forli, Faenza, Treviso, Brescia, San Benedetto del Tronto, Trieste.*

***Portugal:** Porto, Silves, Ovidos, Evora.*

***Holanda:** Amsterdam, La Haya, Nijmegen, Utrecht, Groningen.*

***México:** México D.F., Puebla, Taxco, Toluca, Veracruz.*

Querido visitante:

Se dice que la razón es lo que distingue al hombre de los otros seres vivos, pero el ser humano es contradictorio porque siempre ha buscado evadirse de los límites impuestos por la propia razón. Los sueños, la fantasía, la irracionalidad, son la esencia de la vida, ya sea para huir de la monotonía de una realidad descarnada, o como una alternativa a las privaciones de una existencia dura.

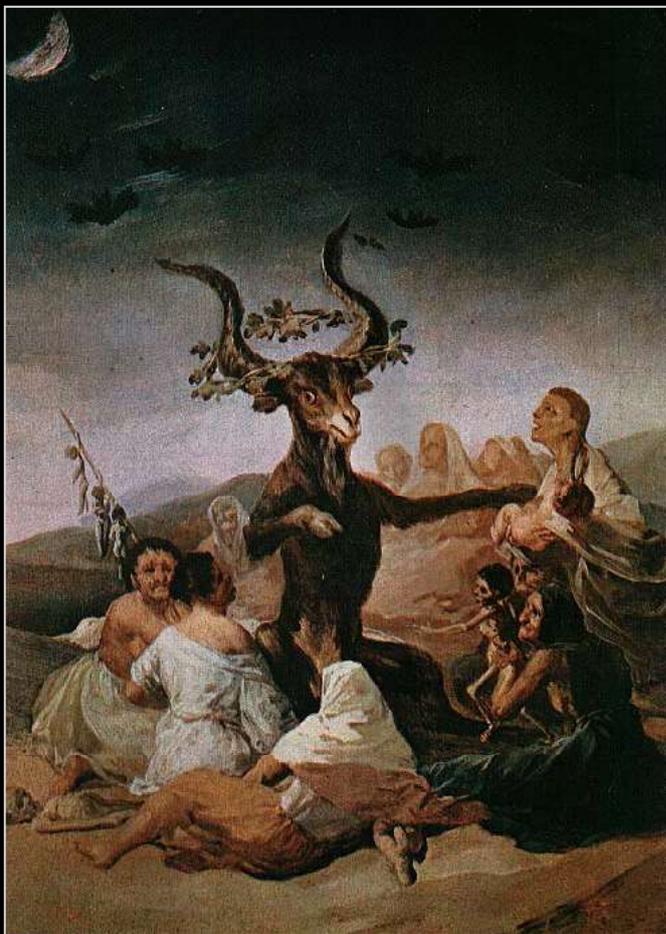
La magia nace, pues, como una manera de dominar las fuerzas de la naturaleza y de la vida y se convierte en un arte ejercido por la mujer sabia, vulgarmente conocida con el nombre de «bruja». La bruja no es aquel monstruo horrible que durante mucho tiempo nos han hecho creer, sino una mujer normal, moderna para su época, que poseía un gran conocimiento de la naturaleza y del comportamiento humano y que tenía una conducta sexual desinhibida. Todo esto la llevó a ocupar un lugar distinto y apartado en la sociedad que la rodeaba.

Esta exposición tiene el propósito de mostrar diversos aspectos del enigmático mundo de las brujas con el fin de llegar a comprenderlo mejor. Los objetos expuestos que provienen de éste, pertenecieron a un

personaje italiano que los reunió entre los años 1930-40. Su interés por el comportamiento humano dentro del mundo de la brujería, le llevó, además de iniciar esta colección, a escribir un diario en el que relataba las curiosidades, rarezas y hallazgos que le parecían de interés y cuyas fuentes podían ser tanto populares como literarias.

A lo largo de toda la exposición se encuentran los fragmentos más oportunos de dicho diario que sirven de guía para poder entender lo que está expuesto. Así pues, le recomendamos que no deje de leer la rotulación, hilo conductor de toda la muestra.

Estas piezas, cuya restauración ha durado más de tres años, no pretenden en absoluto presentar una técnica artesana impecable, sino mostrar que poseen en sí mismas un gran magnetismo. Algunas son falsificaciones ingenuas, pero otras, las más misteriosas, han dejado perplejos incluso a nuestros restauradores. Le recordamos que los sabios dicen que la verdad no es lo que uno ve, sino lo que uno cree. Nosotros, los organizadores, no queremos privarles del encanto que tiene esta exposición diciéndoles lo que deben o no deben creer.



PRESENTACIÓN DE LA EXPOSICIÓN

La exposición consta de trescientas piezas; estas piezas representan la tradición de la magia-brujería en la Europa mediterránea (Italia y España) y la centro-septentrional (Alemania, Inglaterra y Holanda) a lo largo de un período histórico que abarca desde el siglo XVI hasta los primeros años de nuestro siglo. Estas piezas están distribuidas en seis temas. Para introducir cada uno de esos temas se han escogido los comentarios dedicados a seis de los personajes que aparecen en los diarios de Alessandro. Por lo que se refiere al número de objetos, el principal personaje, que no es una persona en concreto sino más bien un oficio, es el vendedor ambulante de reliquias. Éste recorría los caminos y era proveedor de todo tipo de hechiceros y también del clero; muchas de las piezas provienen directamente de él.

Encabeza otro de los apartados la figura de la Castigliana, uno de los personajes del diario que más impacto causaron en nuestro coleccionista. Ella es, quizás, la bruja en estado puro: conocedora de las propiedades de las plantas y de las artes necesarias para emplearlas; capaz de poner sus conocimientos sin reparos al servicio de la comunidad y al mismo tiempo de excederse sin miramientos con quien la molesta poco o mucho. Admirada, respetada y temida, constituye un sólido contrapunto frente a los poderes establecidos.

Eleonor, que recogía ninfas y duendes en un bosque inglés, evoca al hada madrina de los cuentos. Misteriosa y afectuosa a un tiempo, invita a recorrer nuevos caminos, a descubrir donde puede hallarse, aunque sea momentáneamente, la felicidad.

El apartado directamente relacionado con los seres demoníacos lo introduce Andreu, un hombre por lo demás agradable que cuando se lo propone exhibe a los cuatro vientos su condición diabólica. Él no pretende ser distinto de los demás, sino mostrar a las claras que lo que llamamos diablo anida dentro de cada uno de nosotros.

La holandesa Gena transgrede a conciencia otro de los grandes tabúes de la civilización occidental: el sexo. Sus extensos conocimientos sobre el tema, su colección de objetos alusivos a los placeres eróticos en todas sus variantes y su actitud decididamente abierta y liberadora, que le lleva a ejercer de consejera conyugal en cuestiones amorosas, chocan con la educación católica de nuestro protagonista y le provocan cierta incomodidad.

Por último, para introducir el tema de la inquisición y la tortura no se recurre a un verdugo, sino a Rosemarie, una mujer –monja secularizada– que hace de la colección de objetos de tortura, rescatándolos del olvido, el acto de expiación de una culpa que no le corresponde: la de los crímenes cometidos en nombre de la Iglesia

INTRODUCCIÓN A LA COLECCIÓN

Se acabó la pesadilla.

Cuando me propusieron alquilar la colección para una exposición, exhalé un profundo suspiro de alivio. No por la suma simbólica que me ofrecían: si bien algunas piezas se remontaban a la Edad Media, su valor artístico era nulo, su estado de conservación deplorable y no podía verdaderamente pretender más que las restauraran manteniendo yo la propiedad. Pero el hecho de que alguien pudiera librarme de la colección era quizás uno de los mejores regalos que podían hacerme.

Aquellos objetos me habían perseguido toda la vida.

Tenía, creo, cinco o seis años cuando con mi hermano, nueve años mayor, en una tórrida y sofocante tarde de verano conseguí apoderarme de la llave del "cuartito". El "cuartito" estaba prohibido. Nadie salvo el abuelo podía entrar. Aunque las pocas veces que lo hacía se encerraba largas horas en aquel angosto espacio ¿Qué había allí adentro? ¿Qué escondía mi abuelo? ¿Qué le ocupaba tardes enteras?

Nuestra fantasía infantil nos proponía las respuestas más extraordinarias, pero nunca habiéramos podido imaginar lo que nos aguardaba tras abrir la puerta prohibida. La estancia, larga y estrecha, era muy sobria, sólo había una mesa con una silla en el centro y diez armarios alineados a lo largo de las paredes. En la pared del fondo, una ventana entreabierta dejaba filtrarse un haz de polvo luminoso, que bañaba de un suave resplandor la puerta de uno de los armarios. Tan pronto lo abrimos sentí que se me helaba la sangre. El rayo centelleante alcanzaba ahora la cara de una momia horrible que yacía encorvada en el fondo del armario.

El aspecto de aquel cuerpo apergaminado era humano, pero la cabeza, de cuya boca abierta despuntaban largos colmillos amarillentos, era de animal. Los estantes del armario estaban llenos de grandes frascos y campanas cuidadosamente dispuestos que contenían homúnculos y otros seres sobre los que, como se puede comprender, no fijé demasiado mi atención. Ni siquiera era capaz de gritar. Mi hermano, ciertamente, no estaba mejor que yo: nunca olvidaré la expresión de sus ojos desenchajados ni su faz pálida como la de un cadáver.

Durante muchos años ni mi hermano ni yo dijimos una palabra del cuartito, ni entre nosotros, ni con mi abuelo, ni con el resto de la familia, ni con nadie más.

Sólo en mi adolescencia, en una de las raras ocasiones en que se producía una reunión familiar algo animada, confesé públicamente lo sucedido provocando la curiosidad festiva de los presentes, que animaron al abuelo a que nos contara el origen de la colección. Con una sonrisa que ocultaba todos los secretos del mundo, zanjó la cuestión diciendo que era una historia larga y extraña y que no era el momento de explicarla: quizás una tarde de invierno junto al fuego.

Murió antes.

De él heredé, además del nombre y el carácter, la colección y algunos diarios. Uno de estos diarios, clave para interpretar la historia "larga y extraña", me hizo conocer a otro abuelo: joven, aventurero, impulsado en todos sus actos por una curiosidad insaciable. Fue precisamente la curiosidad la que le llevó a acercarse al mundo laberíntico de lo oculto. No precisamente como practicante, sino como simple observador atento, atraído de forma irresistible hacia todo lo relacionado con las tradiciones humanas. Cuanto más singulares e inusuales eran éstas, más le interesaban. Fue así como reunió una de las colecciones más insólitas que pueden encontrarse: mil piezas compradas, ganadas, recuperadas por media Europa a quienes se ejercitaban en las ciencias ocultas.

Mil piezas entre momias, reliquias, criaturas y homúnculos improbables disecados, hadas y sirenitas en formol, instrumentos de tortura y actas de procesos del Santo Oficio, pomadas mágicas y recetas de bebedizos portentosos, pactos diabólicos, fósiles caprichosos y otros objetos.

Objetos de escaso valor pero dotados de un magnetismo especial e indefinible del que se servían los hechiceros para impresionar y sugerir a quienes recorrían a sus servicios.

Yo también fui víctima de este magnetismo, dado que desde 1968, fecha del legado, no he logrado deshacerme de esta voluminosa colección. Desde entonces, como no podía llevarla conmigo de un lado a otro en mi constante peregrinar por Europa, ha conocido innumerables almacenes, desvanes, graneros, bodegas y otros locales en los cuales ha sufrido además dos incendios y varias inundaciones.

Así, cuando me ofrecieron hacerse cargo de la restauración y del mantenimiento de las piezas a cambio de disponer de ellas para hacer una exposición, me parecía que no podía ser verdad. Después de veinticinco años acababa la pesadilla.

La idea de la exposición me pareció espléndida. A mi abuelo creo que le hubiera gustado que el público conociera el resultado de esa extraña pasión suya que, gracias al diario —guía principal de la exposición— se puede interpretar de la forma más sencilla sin equivocarse.

Por mi parte, he rogado a los organizadores que omitieran, por razones obvias, los apellidos de los personajes sobre los que escribe y que no se hicieran públicos algunos de los pasajes del diario.

EL SEÑOR ALESSANDRO

Biografía del autor del diario

El señor Alessandro nace el 14 de enero de 1888 en Palmanova (noreste de Italia) en el seno de una acomodada familia de terratenientes, gracias a cuyas posibilidades económicas los primeros treinta años de su vida transcurren entre aventurados viajes a lejanas y exóticas tierras y no menos gratificantes aventuras sentimentales con refinadas señoras de la alta burguesía veneciana. Largos años de alegría y despreocupación, aunque no mal aprovechados.

Pero 1922 es un año negro para la familia: la muerte del padre les deja en una mala situación económica y, por otra parte, los grandes cambios políticos y sociales que sacuden Italia obligan al señor Alessandro, ya en la mitad de la trentena, a tomar seriamente en consideración la posibilidad de trabajar.

La experiencia acumulada en sus numerosos viajes de años precedentes unida a su buen sentido comercial, le permiten, en poco tiempo, no sólo superar la desastrosa situación familiar sino también acumular una fortuna que le permitirá vivir holgadamente el resto de sus días (muere serenamente el día de navidad de 1968).

Se dedica a las importaciones, al principio de géneros de gran consumo como tabaco, caucho, cacao y café. Más tarde, fascinado por la civilización de los países de origen, se concentra en los objetos de artesanía que reflejan la tradición, la historia y la cultura de los pueblos que las han realizado.

De esta forma desde Asia llegaban las estatuillas de jade, las sedas, tejidos estampados en batik pintado a mano,

máscaras de Siam, las figuras de animales hábilmente talladas en maderas nobles y desde Egipto y América Central una gran variedad de objetos arqueológicos (recordemos que por aquella época el comercio de estos objetos era legal) y también piedras preciosas y artesanía de los Andes.

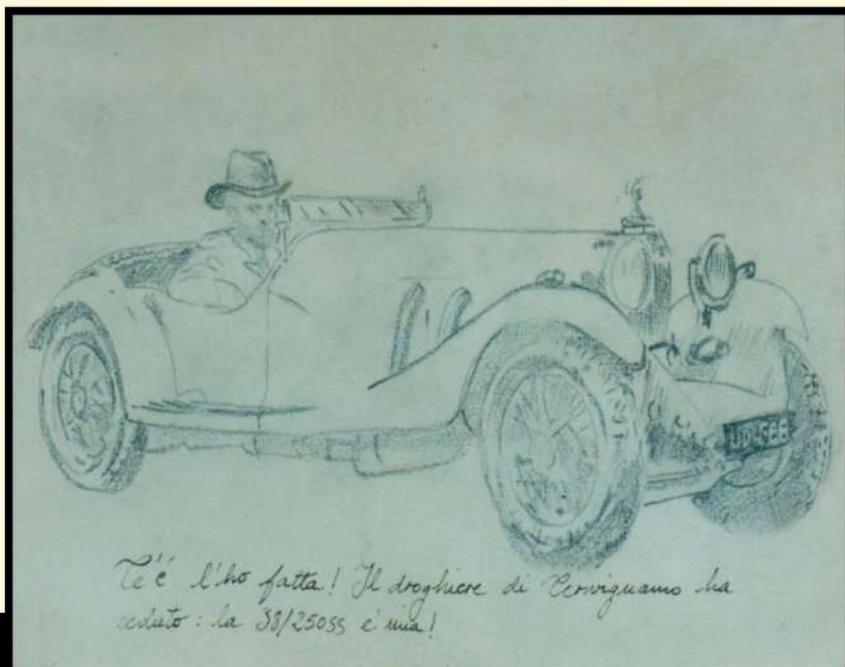
El amor por la aventura, la insaciable curiosidad, el gusto por el riesgo, que él siempre definía "calculado", le hacen protagonista de innumerables aventuras, descritas de su puño y letra en una colección de cinco diarios (dos de los cuales quedaron destruidos en un incendio) que mantenía aplicadamente al día cada vez que evocaba sus viajes o vivía una experiencia digna de recordar.

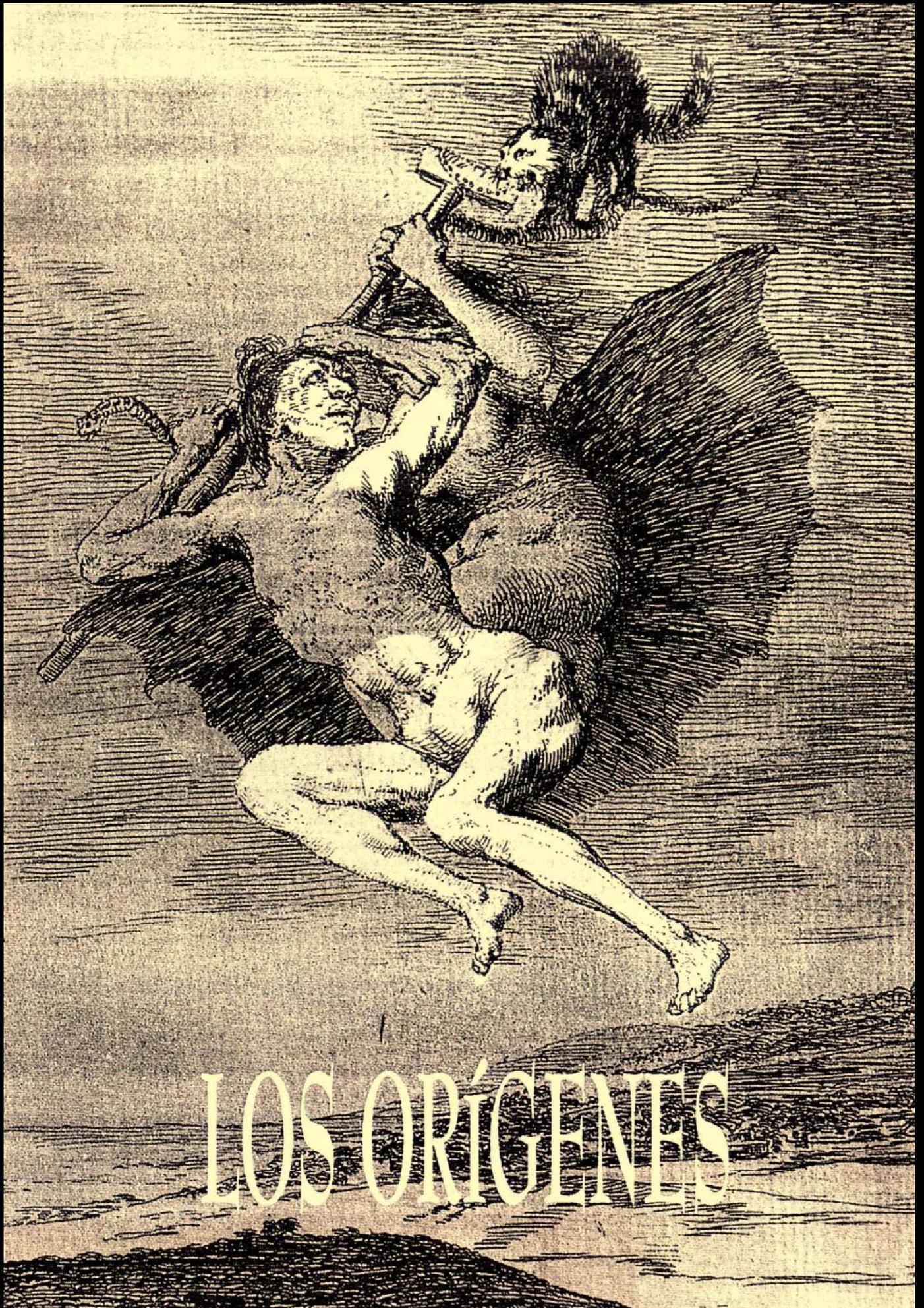
De estos tres diarios que hoy se conservan nos interesa uno, que abarca un período de tiempo de unos seis años, de 1934 a 1940, época durante la que se dedicó con curiosidad morbosa a coleccionar extraños objetos que ha-

bían pertenecido a personajes igualmente extraños: eran -tal y como él los definía- los "útiles de trabajo" de hechiceros, magos, videntes, brujas y de todos aquellos que se dedicaban más o menos abiertamente al mundo de lo oculto.

En el diario no se mencionan los motivos que le movieron a este afán recolector, pero de su lectura no se desprende, como podría pensarse, que tuviera una clara afición por los cultos satánicos, sino más bien un vivo interés en los aspectos etnológicos de este mundo subrepticio, además de sentir una misteriosa atracción hacia la bella Castigliana, protagonista frecuente de sus escritos, no se sabe si más como maga o como mujer.

En general opinaba que realizaban una excelente labor y muchas veces constituían la única esperanza para los desheredados de la fortuna.



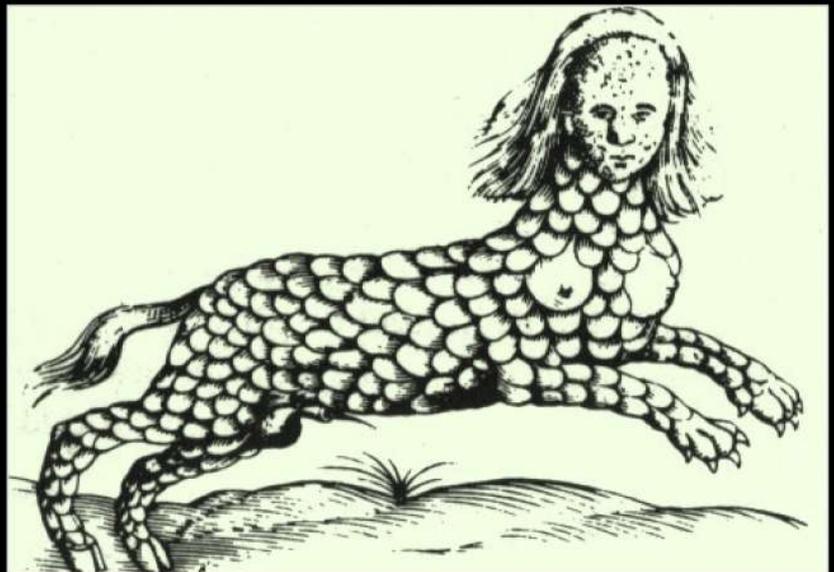


LOS ORÍGENES

LOS ORÍGENES

Hasta hace poco, cuando imaginaba una bruja veía una mujer vieja, fea, encorvada, con verrugas en la nariz y aspecto repulsivo. En realidad estaba reproduciendo un estereotipo impuesto tras siglos de dominación cristiana. Somos herederos de la iconografía concebida en lo que podríamos llamar la segunda época de la historia de la brujería: la de las hogueras, los inquisidores, los procesos y los múltiples tratados que demuestran la monstruosidad de esas personas.

Sentado esto, tendríamos que aclarar que antes de esa época de persecución, la bruja no era más que la hechicera del pueblo, el consuelo de los débiles frente a los abusos de los privilegiados. El único sanador accesible al pueblo fue durante centenares de años la hechicera. La impotencia de los médicos frente a las epidemias de aquellos tiempos y hasta frente a muchas enfermedades de las mujeres se resolvía mediante invocaciones a los santos milagrosos o acudiendo a la hechicera. La curación de estos males se convirtió en dominio reservado de la bruja. La Iglesia decía actuar por medios espirituales sobre el cuerpo y el espíritu de las personas. La bruja empleaba medios materiales que la gente era capaz de reconocer en su entorno cotidiano. La seguridad física comporta la seguridad espiritual, una seguridad que en aquellos tiempos la Iglesia no era capaz de ofrecer. La bruja se acrecienta con sus poderes mágicos: curandera gracias a las plantas y a los filtros, protectora de los débiles, se convierte en bienhechora y el espíritu de lo oculto que la protege es bendecido por el pueblo. En una época en que las clases desposeídas se encuentran aplastadas bajo el poder de la nobleza, esta protección del mundo de lo oculto, representado por la bruja, alienta su ánimo. La bruja no es todavía una figura amenazada. Para el pueblo, que no tiene nada, es un consuelo, una ayuda cotidiana. En realidad ese mundo oculto del que provenía su poder, no era otra cosa que los extensos conocimientos que poseía sobre la naturaleza y sus ciclos así como sobre el comportamiento humano.



El triunfo del cristianismo impuso con férrea determinación una separación tajante entre el hombre y la naturaleza. Pero la multitud de creencias paganas en dioses locales se resistía a desaparecer en la conciencia popular. Esos seres divinos que reinaban en el bosque, en el monte, en las fuentes, no podían abandonar a las sociedades humanas que los acogían. Cuando la Iglesia reconoce su incapacidad para hacerlos desaparecer, a causa del arraigo de las creencias populares, los convierte en demonios. De esta manera, no habiendo podido acabar con la naturaleza, la transforman en maligna, en demoníaca. Estos seres pasan a ser hijos de las tinieblas y el Dios cristiano, por contraposición, el dios de la luz. Por lo tanto, la bruja como experta conocedora de la naturaleza que le rodea, de las plantas y los animales del bosque, pasa a tratar con el mundo de las tinieblas y se transforma en una figura oscura.

Pan era el dios griego de la naturaleza, una deidad fálica que representaba el deseo sexual, es decir, todo aquello que era rechazado por el cristianismo. Fue identificado de tal manera con el mal, que el diablo, en las representaciones artísticas, adoptó su figura: parte superior del cuerpo en forma humana y la inferior y los cuernos de macho cabrío, conservando además los atributos sexuales. En realidad, todos los ritos paganos que tuvieran que ver con el sexo fueron relacionados con el diablo; como las bacanales, festejos orgiásticos que se celebraban en Roma en honor de Baco, que ejercieron una influencia indudable en la iconografía de los aquelarres (reuniones de brujas y brujos para honrar a Satanás).

El culto a la Virgen María se opone de manera incomprensible a todo aquello que asegura la perpetuación de la especie. Se adora a la Virgen como madre gracias a un acto espiritual y no carnal, que hubiera sido pecaminoso para la Iglesia. Es un ataque directo a la figura de la Gran Madre, la sublimación de la feminidad, que ha surgido en todas las culturas europeas desde tiempos remotos. Muestra de esta idea son las "venus paleolíticas",

que representan el poder de la feminidad y cuya magia provenía de la naturaleza, relacionada estrechamente con el concepto de fertilidad en todos sus sentidos, la renovación eterna del hombre, de la tierra, de los animales...

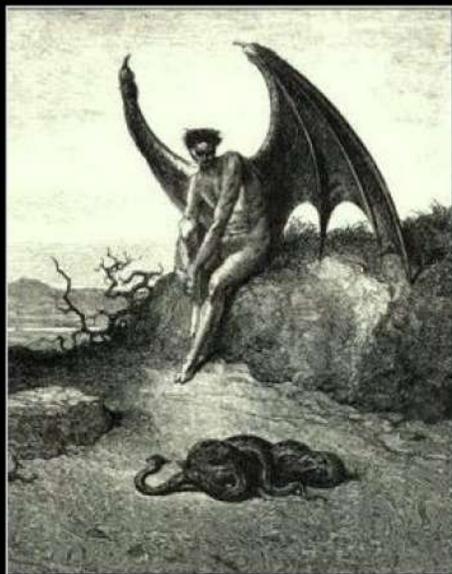
La imagen que nos ha quedado de la bruja es la deformación que de ella ha hecho la cultura cristiana. Se la convirtió en una figura que volaba, con escoba o sin ella, para dirigirse a los aquelarres donde practicaban todo tipo de aberraciones: devorar niños, fornicar o captar más adeptos seduciendo a los hombres de los contornos. Los orígenes de este prototipo podemos encontrarlos en la lamia griega, un espíritu lascivo que ronda por las noches para seducir a los hombres y matar a los niños. Pero la primera bruja conocida fue Lilith, una diosa de la desolación, que atacaba por las noches a los hombres y bebía su sangre y que, además, prestó su capacidad de volar a la bruja (Lilith es siempre representada con alas). En la literatura post-bíblica hebrea los rabinos personificaron al demonio de la noche en Lilith, mujer hermosa que fue esposa de Adán antes de la creación de Eva. Parece ser que Adán no podía soportarla por su mal genio y se separaron. Según algunas historias se alió con la serpiente para provocar la caída de Adán y Eva.

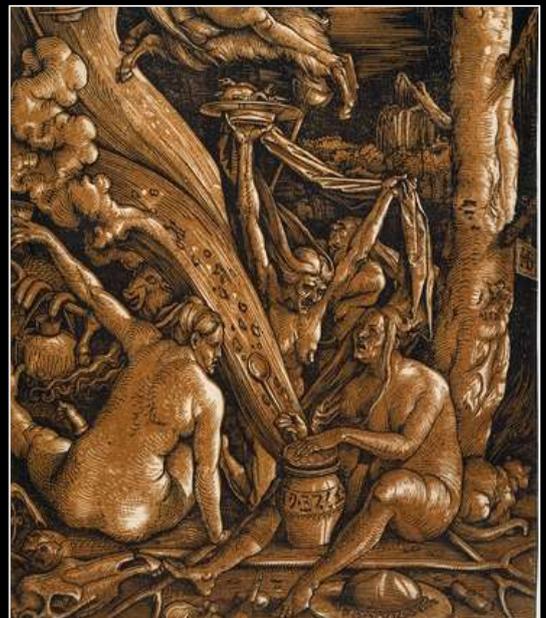
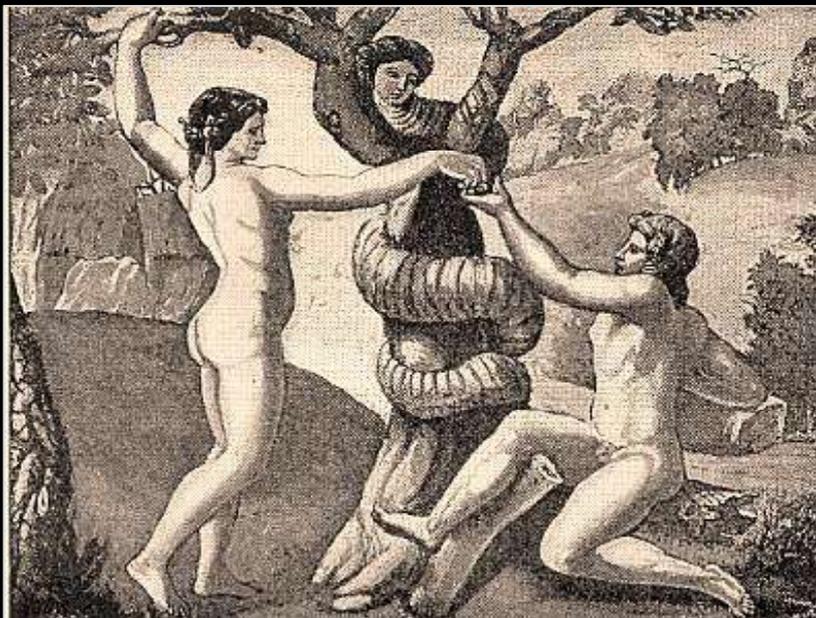
Pazuzu, una deidad demoníaca mesopotámica, señor del viento y de la tormenta, que aparece representado con cuatro alas, podría ser también uno de los precursores en el arte de volar de las figuras demoníacas. En la literatura apocalíptica hebrea, los guardianes caídos son arrojados del cielo al aire. Según esto, Lucifer, el más poderoso y bello de los ángeles caídos, poseía además la capacidad de volar. También en la Biblia las referencias a la magia son numerosas (Éxodo 4, 3; 4, 6-8; 7, 10-13).



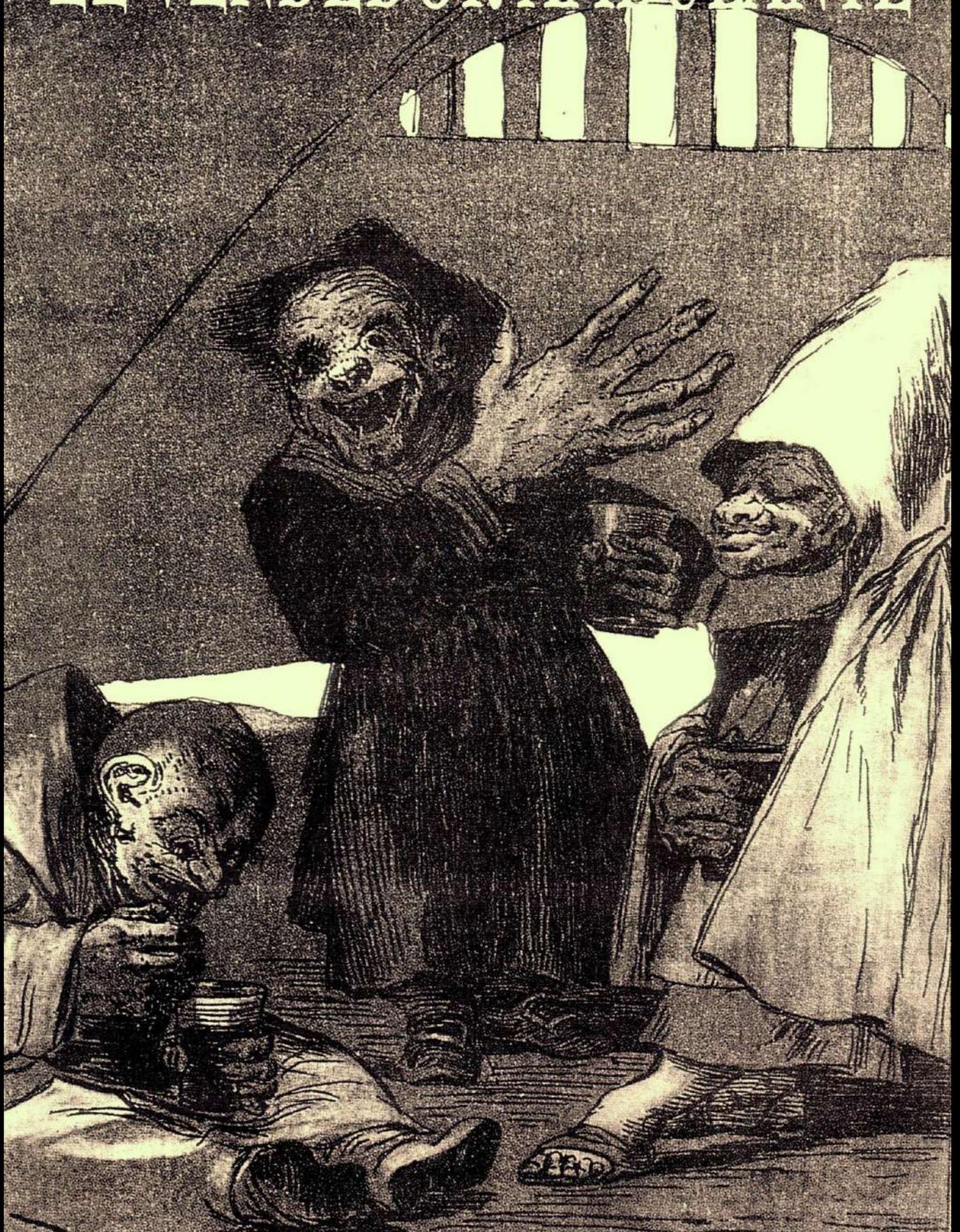
Después de lo que hemos visto, parece claro que una de las causas desencadenantes de la persecución que sufrieron las brujas por parte de la Iglesia, fue la seria competencia que llegaron a representar, en un período en el que la sagrada institución tenía todavía un largo trabajo por delante en lo que se refiere a la captación de adeptos. Ya lo hemos dicho, la bruja ofrecía soluciones reales, mientras que la Iglesia sólo podía ofrecer soluciones espirituales, soluciones que exigían el sufrimiento en este mundo para alcanzar la paz en el reino de los cielos. Evidentemente, el clero no podía permitir que personas que enarbolaban todo aquello que ellos rechazaban, llegaran a tener tanto éxito. La solución fue acercarse a los pobres mediante las órdenes mendicantes y establecer una implacable persecución para extirpar las influencias paganas que prevalecían entre el pueblo. Esta per-

secución duró algunos centenares de años y, poco a poco se fue perdiendo el control de la situación, hasta el punto de que se llegó a decir que en los tiempos de Carlos IX fueron desterrados de París más de treinta mil brujos y durante el reinado de Enrique III se contaban en Francia más de cien mil. Las hogueras estuvieron ardiendo de forma ininterrumpida durante dos siglos, hasta que la represión fue haciéndose innecesaria e intolerable en una sociedad crecientemente ilustrada y los procesos inquisitoriales empezaron a decaer.





EL VENDEDOR AMBULANTE



EL VENDEDOR AMBULANTE

DE SUEÑOS Y COSAS IMPOSIBLES

Desde la época de los grandes descubrimientos hasta los inicios de nuestro siglo, proliferaron en Europa los vendedores ambulantes de reliquias. En sus cofres transportaban los más extraños seres, los cuales ofrecían en los mercados de los pueblos y ciudades que visitaban.

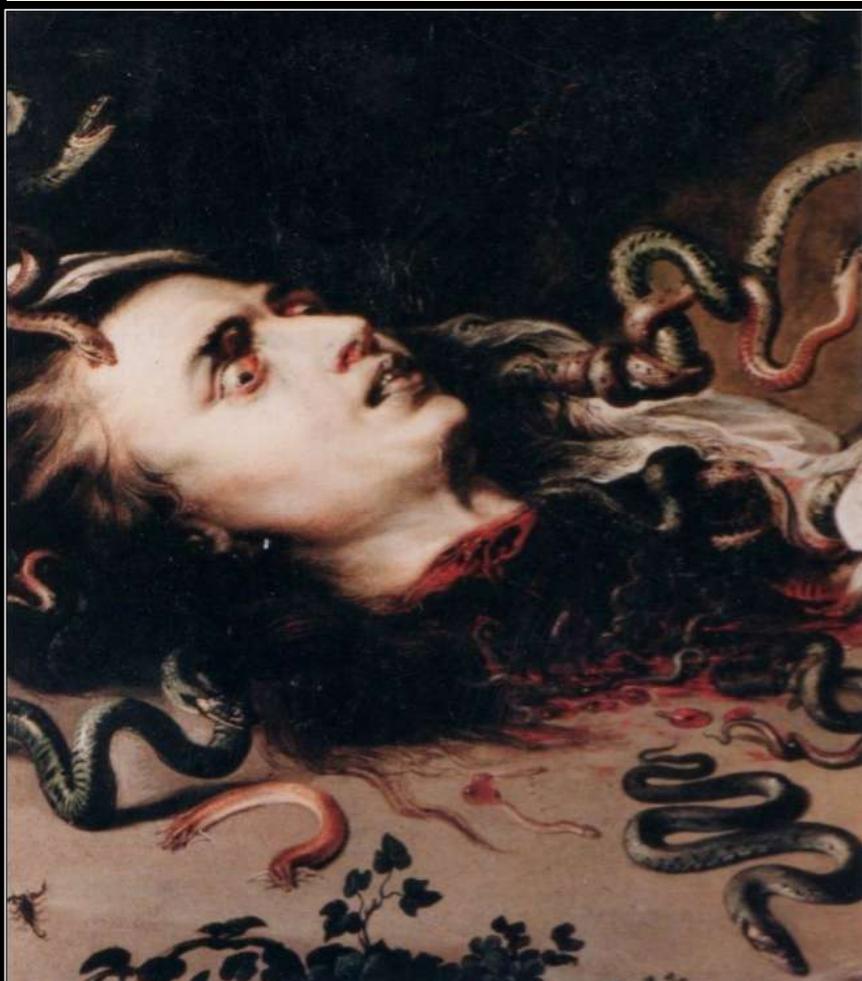
Se trataba de restos de animales disecados, sobre todo reptiles, manipulados —a veces de forma hábil, las más de forma grosera— para que pasaran por “basiliscos”: serpientes bicéfalas, lagartos con cabeza de ave rapaz o de murciélago, iguanas con crestas desmesuradas, rayas secas recortadas en forma de tritón humanoide y otras quimeras parecidas, tenían gran aceptación como genuinos representantes de la fauna que poblaba aquellas tierras remotas e inexploradas. De la

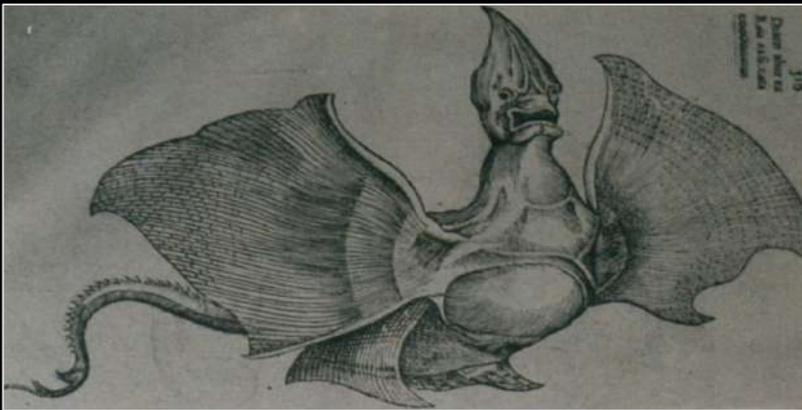
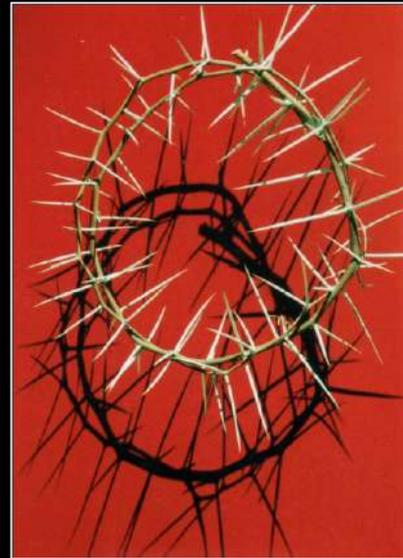
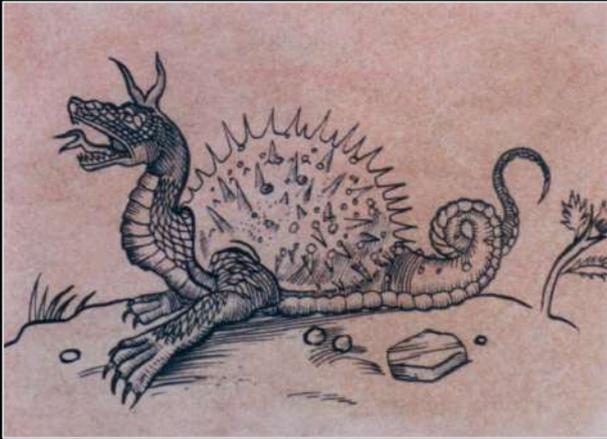
calidad de algunas de estas falsificaciones da fe el que incluso naturalistas relevantes, como Aldrovandi de Bolonia, llegaron a clasificarlas meticulosamente como si se tratara de animales auténticos.

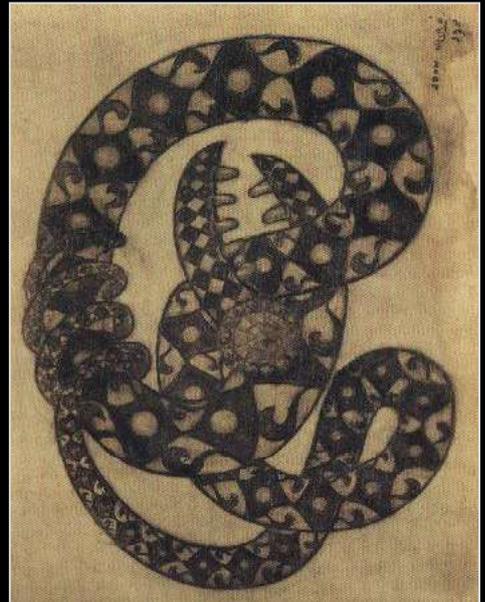
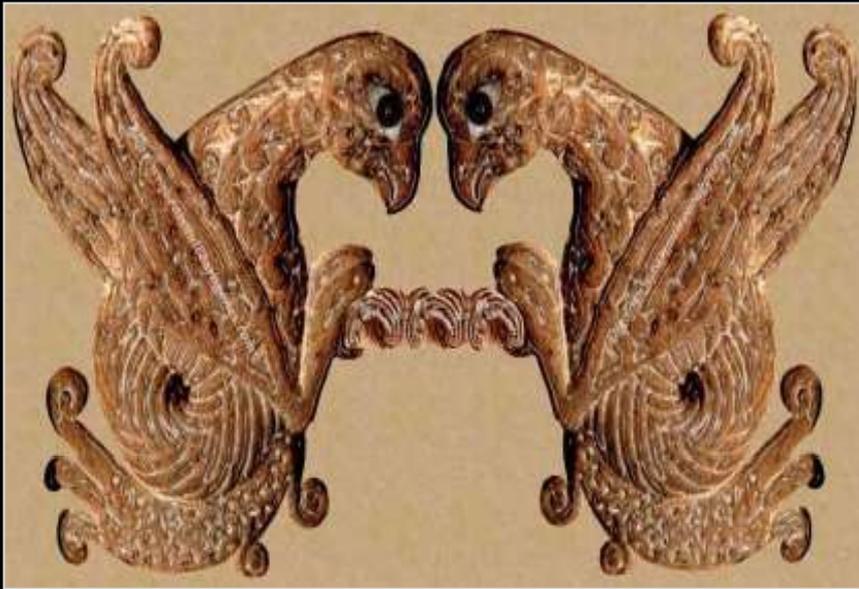
De esta manera, bastantes de estos curiosos engendros, junto con otras reliquias, llegaron a los museos, iglesias y también a las moradas de hechiceros y brujas.

Si hacemos mención de las iglesias es porque las reliquias sagradas también eran muy apreciadas. La Iglesia utilizaba sin ningún reparo santos sudarios, momias, coronas de espinas, astillas de la Vera Cruz (lignum crucis), huesos de santos y otros objetos por el estilo. Para cualquier templo, poseer alguna de estas reliquias significaba un timbre de exclusividad, con lo cual

el clero obtenía ascendente sobre los fieles que acudían a venerarlas y reforzaba su poder, un poder comparable al que ejercían los hechiceros en su gabinete ante el cliente que acudía a requerir sus servicios. No cabe duda de que cuando el solicitante se encontraba frente a un personaje que, además de las habituales reliquias religiosas, atesoraba gnomos disecados, ninfas aladas y ondinas conservadas en alcohol, se sentía ante un verdadero taumaturgo y estaba predispuesto a admitir la realidad de sus sortilegios y hechicerías.







Domenica 11. Agosto. 1935
Venezia

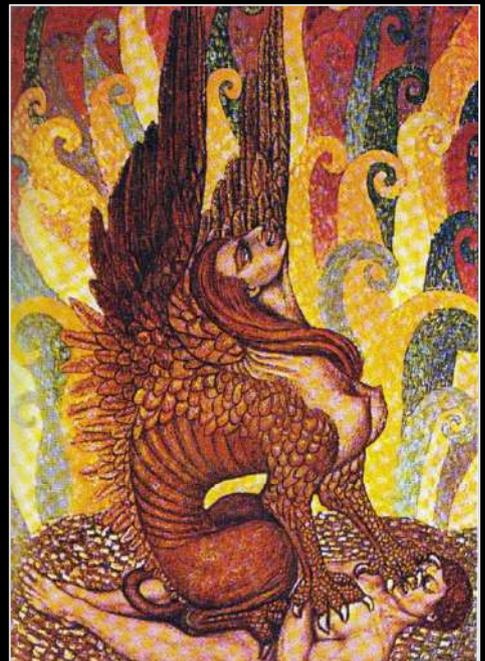
La figura del mendicatore ambulante di religione ed affetti, oggi, è completamente sparita.

Ma è evidente che, dall'epoca delle grandi scoperte fino all'inizio di questo secolo, fioriva.

Fuori che grazie a lui i musci di scologia, le stiere e, sui si perdoni l'accostamento, gli autori delle maghe strabocchine di mostriatole, religione e strani esseri.

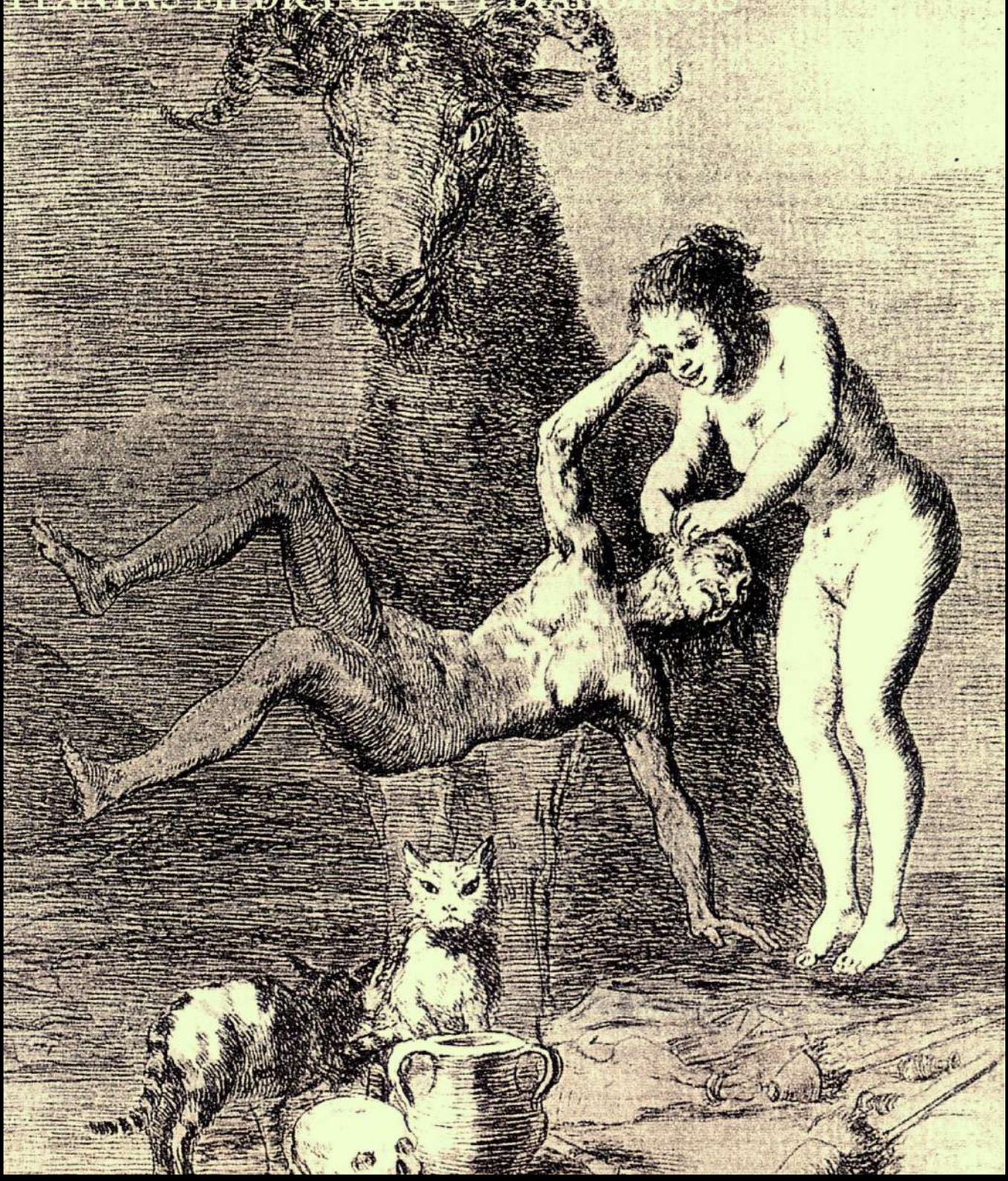
I musci acquistavano a una borsa fu del '500, da questi signori, quelli che venivano chiamati "Basiluschi" o malabate manipolazioni di spoglie di animali, soprattutto rettili, che si pensava popolassero le terre sconosciute del nuovo mondo.

Iguane con sproporzionate code, Anatre con teste di rapace ed ali di pipistrello, serpenti bi-occhi, rasse scate ritagliate a guisa di tritoni marini, avvenne un nuovo successo.



LA CASTIGLIANA

PLANTAS MEDICINALES Y DIABÓLICAS



LA CASTIGLIANA

PLANTAS MEDICINALES Y DIABÓLICAS

El señor Alessandro se sorprendió de que la Castigliana fuera una mujer tan hermosa. Le extrañó que su notable atractivo no hubiera merecido el comentario de las personas que le habían hablado de ella. Se dijo que, sin duda, era tanto el respeto y la reverencia que inspiraba a sus paisanos que su aspecto físico era irrelevante para ellos. No para él, desde luego, que quedó prendado de sus encantos tan pronto como ella le recibió con una sonrisa que iluminaba su tez bronceada al tiempo que, con gracia singular, le invitaba a pasar a su casa.

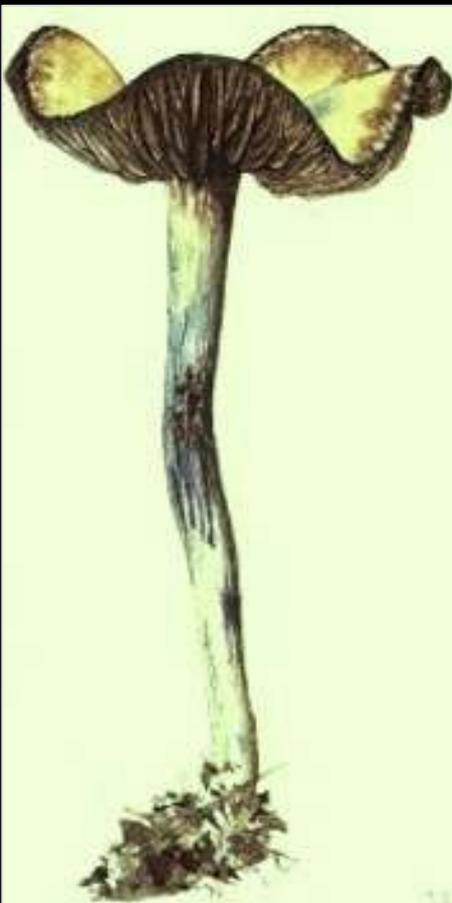
El interior nada tenía que ver con el tétrico antro donde practican sus artes muchos de sus colegas: todo estaba en su sitio, dispuesto con gusto y delicadeza; no había ninguno de los talisma-

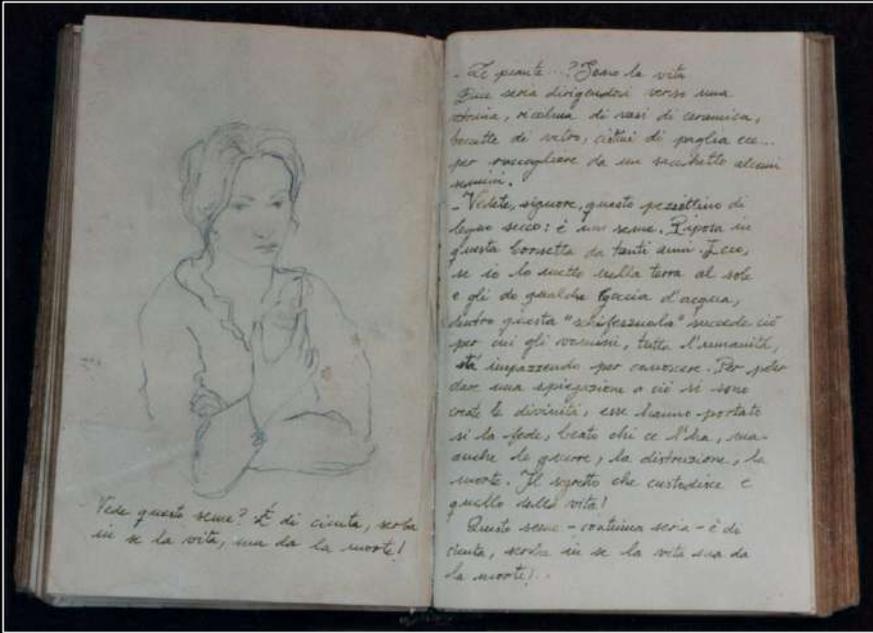
nes y amuletos que suelen abarrotar las estancias de curanderos, brujos y hechiceros. Ella mostró mucho interés en hablar de lo que hacía. Pocas veces tenía ocasión de conversar con alguien que no le solicitaba hechizos ni sortilegios, sino que tan sólo pretendía aprender de ella.

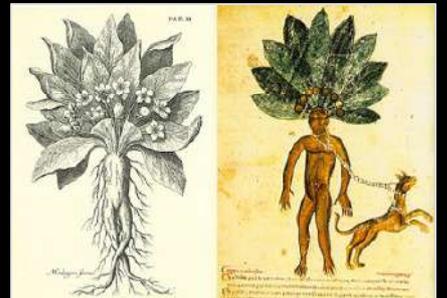
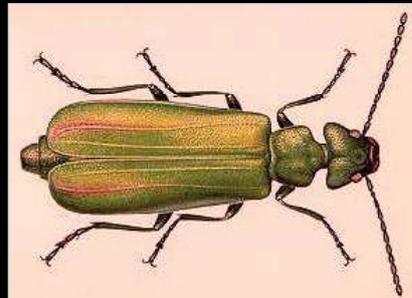
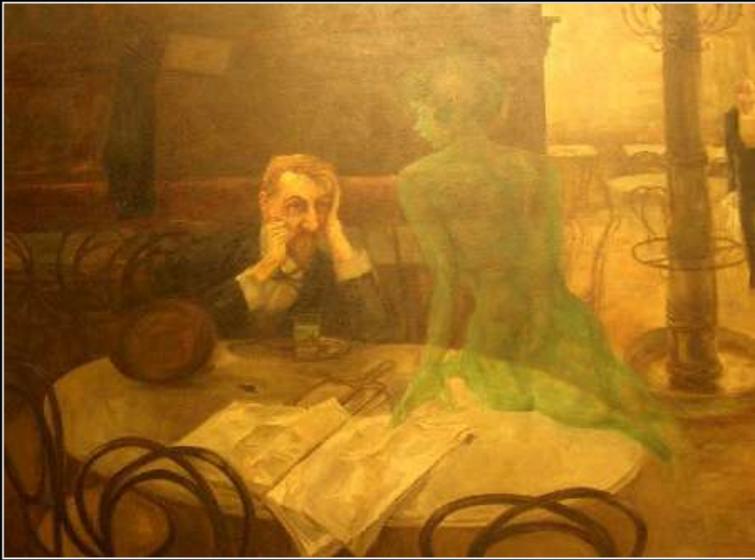
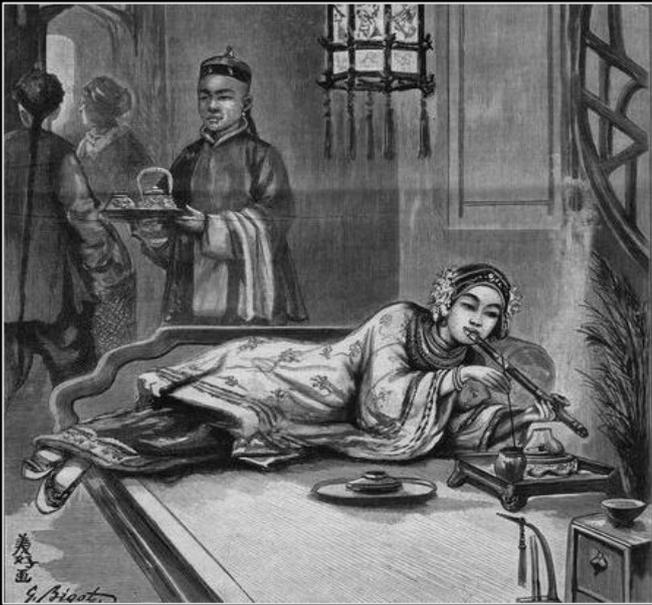
Mientras le preguntaba si conocía las plantas tanto como decían, el señor Alessandro se sentía atrapado en sus profundos ojos negros, de mirada dulce y penetrante, que le escrutaban como si quisieran arrancarle algún secreto celosamente oculto. No es cierto—contestó ella—, soy una gran ignorante y nunca he podido estudiar: me limito a observar la naturaleza y a intentar comprenderla. Por lo demás, las plantas son la vida.

Como para subrayar su afirmación, se dirigió a una estantería llena de recipientes de varios tipos y extrajo unas cuantas semillas de un saquito:

—Vea, señor, este trocito de hierba seca es una semilla. Hace muchos años que reposa en este saco, pero si la hundo en la tierra y le doy agua ocurre algo que la humanidad aún no ha conseguido explicarse. Para ello se crearon las divinidades. Ellas trajeron la fe, ¡feliz quien la tiene!, pero también guerras, destrucción y muerte. El secreto que custodia la semilla es el de la vida. Pero vea, —se puso seria— esta semilla es de cicuta, contiene la vida, pero también da la muerte.

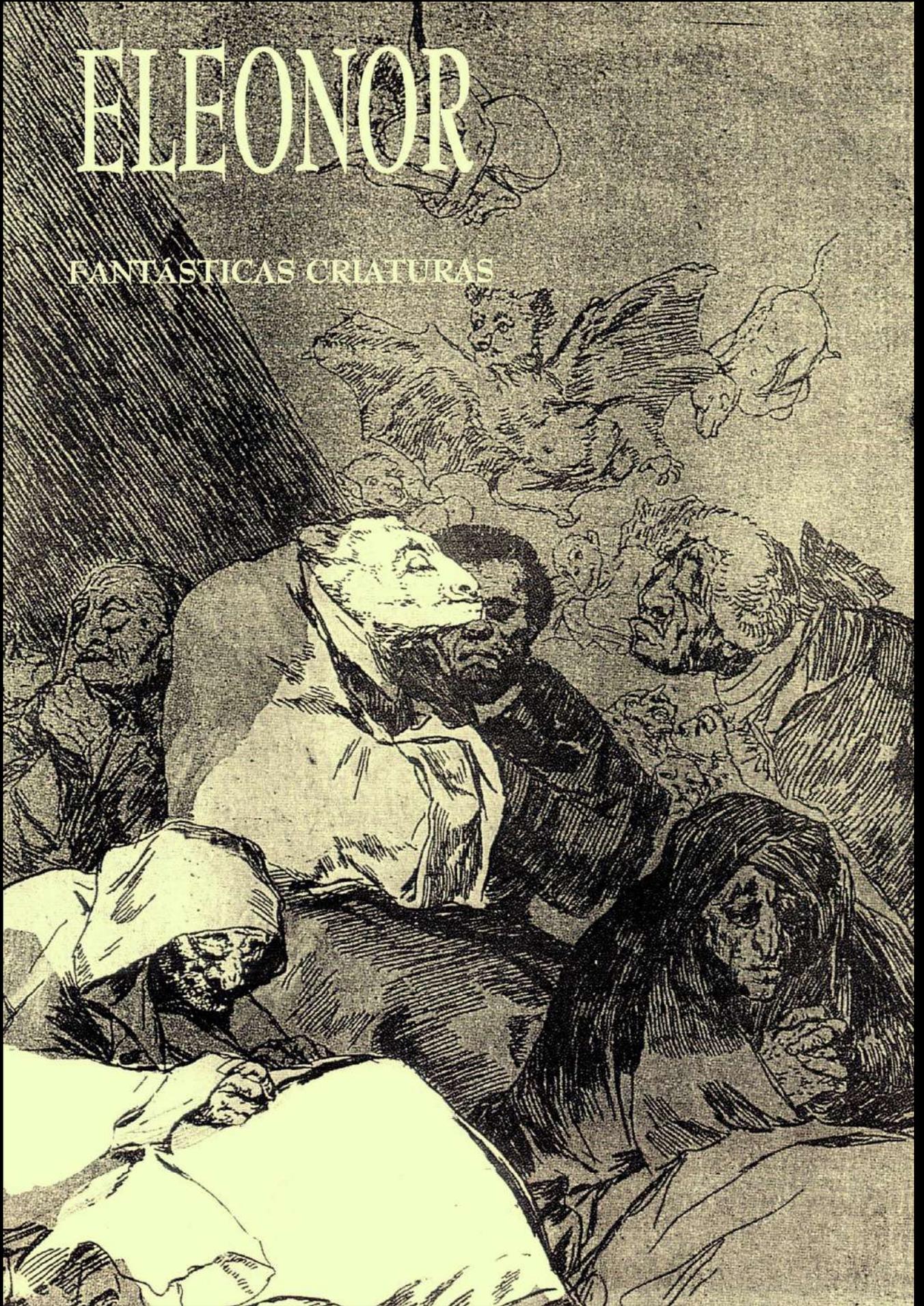






ELEONOR

FANTÁSTICAS CRIATURAS



ELEONOR

FANTÁSTICAS CRIATURAS

No es de extrañar que los lugareños atribuyan a este bosque los poderes mágicos de que me hablaba la señora Eleonor. Sobre todo el paraje de la cascada parece surgido de una fábula de elfos y hadas.

La perpetua humedad del ambiente ha permitido el crecimiento de espesos cojines de musgo que cubren como una manta el sotobosque. Helechos, hayas y olmos seculares se difuminan en la niebla del amanecer. Tenues rayos de sol se filtran entre las grandes ramas retorcidas.

Al pie de la cascada hay una pequeña laguna de agua cristalina, cuyo fondo, recubierto de algas, forma un todo con el musgo que recubre las piedras de la orilla.

El agua se dispersa después en una mirada de arroyuelos y rabillos para reunirse de nuevo antes de perderse en una gruta subterránea.

No todos los días se ven lugares tan bellos. Es tanta la seducción que ejerce, que no me sorprendería ver aparecer tras un árbol a cualquiera de las extrañas criaturas de la señora Eleonor.

La señora Eleonor es una simpática viejecita de pequeña estatura, que habla con un fuerte acento irlandés difícil de entender.

Grande es la sorpresa que siento al entrar en el saloncito de su acogedora morada situada justo en el límite del bosque. En la vitrina, ordenadamente dispuestas en recipientes de vidrio, relicarios y urnas de varias dimensiones, aparecen en la penumbra figuras caprichosas parecidas a fetos, pequeñas momias y monstruosidades de forma humana.

—No piense, señor Alessandro, que todo pertenece al mundo de su banal realidad. Como podrá notar, algunas son un artificio ingenuo, pero otras de estas criaturas no han sido manipuladas por nadie.

Cuando dice artificio ingenuo se refiere a una curiosa familia de diminutos simios disecados, totalmente vestidos y en posición erecta.

—Es la familia del viejo John el tuerto, gran cazador de víboras y saqueador de nidos de serpientes, un poco esquivo pero muy querido por la gente de aquí por sus costumbres —dice seria—, la otra es su mujer, la bella Daisy, mucho más joven que él, con su caprichosa hija Lina.

—¿Sabe? —continuaba como si me estuviera contando la cosa más normal del mundo—, su padre la tuvo cuando ya era muy anciano. Murieron, pobres, todos el mismo día. Quién sabe, ¿la venganza de alguna serpiente? Es raro que no se los haya comido, ¡tan pequeñitos!

El sentido del humor inglés es verdaderamente único, nosotros los mediterráneos no siempre estamos preparados para entenderlo. Lo más curioso para la señora Eleonor no era que esta familia fuese una familia de improbables gnomos, sino que sus costumbres fueran la causa de su muerte.

Fijo mi atención en el contenido de un gran recipiente cilíndrico de vidrio: conservado en formol reposa un cuerpo con forma de mujer, pero sus dimensiones no superan los 40-45 cm. Si es una muñeca, ciertamente, está muy bien hecha. Su piel recuerda sorprendentemente a la de los fetos animales o humanos que podemos observar en los museos. Pregunto a mi anfitriona si es posible analizar en seco a la criatura extrayéndola del líquido en el que se conserva.

—Por supuesto —me responde casi asombrada de que pudiera esperarse de ella una negativa—, pero no la corte, no la estropee, ¡es tan difícil encontrar estos seres intactos en el bosque! El bosque está lleno de animales carnívoros que no sólo se nutren de carroña: devoran todo lo que encuentran.

—¿Sabe?, señor, mi sueño sería encontrarlas vivas, poder hablar con ellas, hospedarlas en mi casa y conocer sus secretos.

La naturalidad con la que me habla me desarma. Si no hubiese conocido ya tantos personajes como ella pensaría que es una anciana que desvaría, ¿será la edad? ¿vivir sola? ¿pretendía



tomarme el pelo? ¿Y si realmente cree en la existencia de los gnomos? ¡Cuánta gente normal se obstina en creer aquello que no es!

—Usted no lo entiende, pero el bosque está lleno de criaturas. Algunas normales, otras un poco menos, y estas últimas son difíciles, casi imposibles de capturar. Sólo las mujeres más valientes (las brujas) son capaces de atraparlas. Se ve que yo no soy tan valiente. Le aconsejo que visite la fuente de Agua Fresca en el bosque la noche de San Juan. Podrá entender muchas cosas si va solo y previamente se ha olvidado de su mundo banalmente racional.

La fascinación y la belleza de la fuente de Agua Fresca a la luz del día da paso a una inquietante sensación de alerta con la oscuridad de la noche.

La luna, aunque casi en su plenitud, apenas logra iluminar el claro. El rumor de la cascada, casi imperceptible de día, se torna ahora ensordecedor. Como los ruidos del bosque, amplificados de forma siniestra. Lúgubres cantos de aves nocturnas, chillidos desesperados de un ratón atacado por quién sabe qué depredador, retumbos inquietantes, llenan el aire de la noche.

No me encuentro demasiado a

gusto en este sitio y la luz de mi lámpara de acetileno está menguando. Vuelvo apresurado sobre mis pasos mientras recuerdo las palabras de la anciana: "sin duda hay algo en el bosque de New Forest, en la vecindad de la fuente de Agua Fresca" -decía- "Verlo ya es difícil, pero atraparlo... ¡sólo las brujas más osadas...!"

Casi complacida por mi reacción de inquietud, la señora Eleonor acerca ahora la luz a un ataúd en miniatura de vidrio y madera con el interior forrado de raso rojo.

—Es Eddy, el lunático -dice mostrándome los restos del que reposa en la pequeña caja-, un tipo poco recomendable, escorbótico, que se divertía con su hermano Tom haciendo bromas de mal gusto a la gente de por aquí. Han hecho poner los pelos de punta a más de uno.

El lunático Eddy es una momia bien conservada de unos setenta centímetros. Impresiona el parecido con las momias de los capuchinos de Palermo. A su lado, sentado en una raíz, casi velándolo, artísticamente apoyado en un bastón, otra momia todavía mejor conservada que la de Eddy y que, al contrario que este, que está desnudo y calvo, viste retales de piel, conserva el cabello y tiene dos bolitas de cerámica por ojos. Su piel ennegrecida, recuerda

el proceso de conservación practicado por algunas tribus africanas que efectúan con humo y resinas fundidas los últimos retoques de la momificación.

—¿Este es Tom? -digo yo.

—Sí, es Tom, su hermano -me responde compadecida-. Murió poco después que Eddy, porque sólo no encontraba placer en burlarse de la gente. Cuando nos dejaron ninguno les hechó de menos.

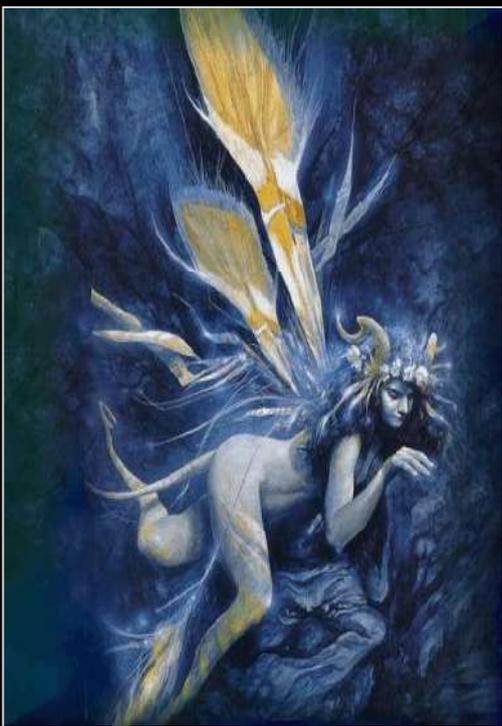
Esta vez no puedo contenerme y la observo divertido, pensando en la situación, si conmigo hubiera venido algún conocido de los que se niegan a creer en todos los personajes extraños que encuentro.

Hablando con el propietario del hostel donde me alojo, y que parece una persona muy normal -todo cuanto un inglés puede serlo- me explica que tampoco él tiene dudas sobre la existencia de los extraños seres de que me ha hablado la señora Eleonor, igual que muchos otros de la región, casi todos, que juran haber vivido alguna extraña experiencia atravesando el bosque.

Aquellos que pasen por New Forest, tierra de elfos, hadas y brujas, deben creer y el que no crea, es mejor que se vaya.

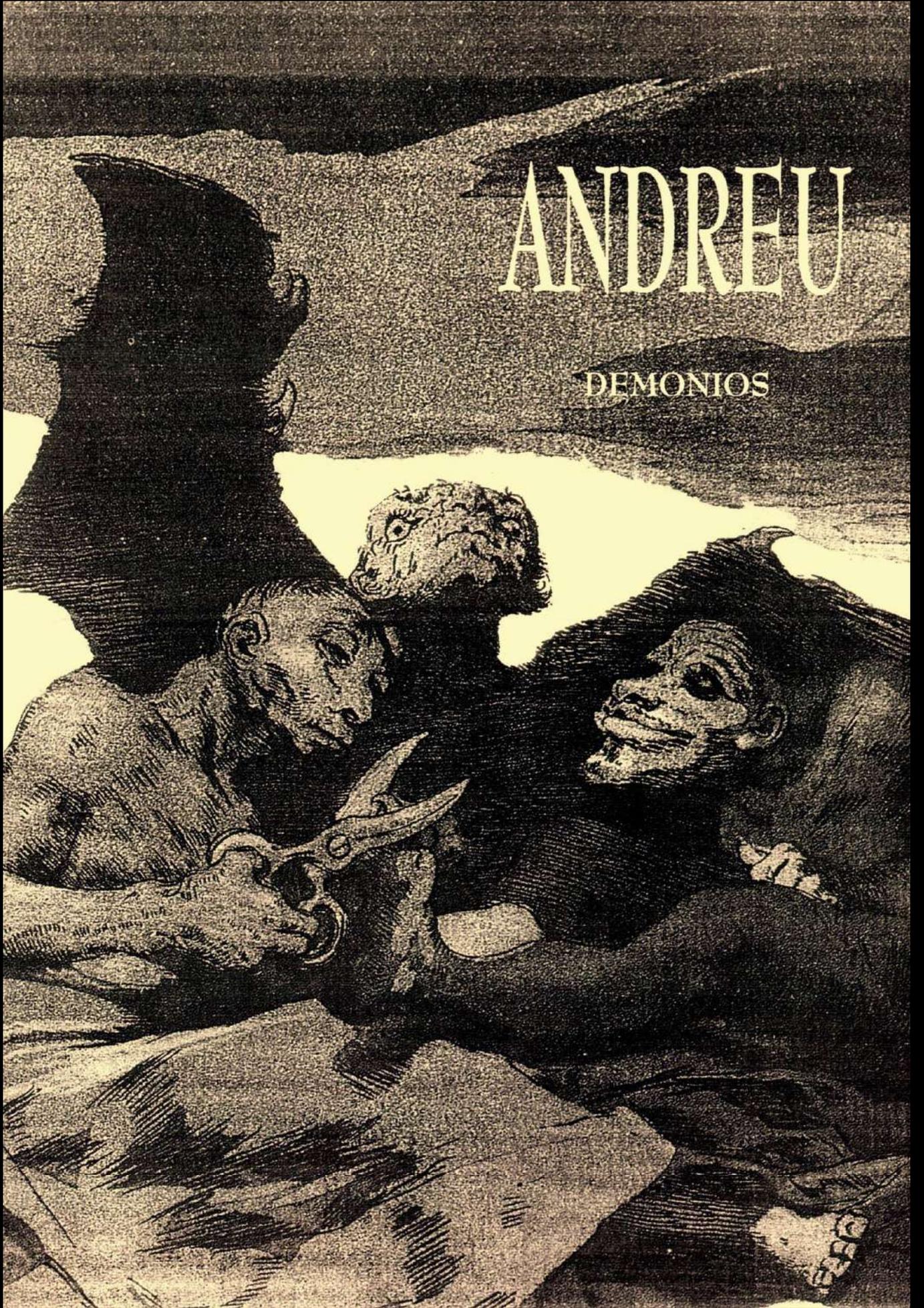






ANDREU

DEMONIOS



ANDREU

DEMONIOS

El señor Andreu es un buen conversador; prefiere hablar, con su marcado acento catalán, que escuchar. Además es un peculiar demonólogo, propietario de una curiosa, aunque no muy nutrida, colección de objetos relacionados con el mundo infernal. Desde el punto de vista artístico es la más interesante que haya visto sobre el tema. Dice, bromeando, que empezó la colección para atemorizar a la suegra y lograr así que se fuera de su casa.

Desde hace unas semanas se ocupa en una investigación sobre los distintos aspectos que el hombre ha atribuido al diablo. De momento el transformismo demoníaco alcanza ya las doscientas manifestaciones diferentes, pero Andreu piensa que cuando acabe la investigación habrá identificado más de mil (!).

El transformismo multiforme del demonio es una de sus facultades más impresionantes.

La primera imagen que conocemos de él es la de un ángel hermosísimo y rebelde: el ambicioso Lucifer que pretendía desbancar al mismísimo Padre Eterno. Pero fue vencido y expulsado del cielo, de forma que tuvo que conformarse con gobernar, exiliado, sobre los ángeles caídos.

Lo volvemos a encontrar más tarde en el paraíso terrenal. Pero ahora bajo la apariencia de la insidiosa serpiente que convence a Eva de que pruebe la manzana prohibida. A este hecho debemos todas las desgracias humanas,

nacidas del pecado original.

De la serpiente al dragón (en rumano drac significa diablo) hay poco trecho que recorrer. La iconografía medieval muestra infinitas imágenes de demonios que se presentan ante el hombre bajo las formas más extrañas y terroríficas de esos fantásticos reptiles: desde el pobre dragón derrotado por San Jorge a la horrible bestia de siete cabezas que anuncia el acontecimiento final: el Apocalipsis.

Pero la imagen que mejor identifica a Satanás es la que heredó del dios Pan, el rey de los sátiros: medio cabruno y medio humano, con cuernecillos que despuntan entre los cabellos ensortijados de la frente, disoluto, libertino, perseguidor silvestre de jóvenes niñas.

A esta imagen usurpada del paganismo se le añadieron dos alas para que pudiese volar a sus moradas aéreas entre el cielo y de la tierra (entre los hombres y Dios). Aquéllas no podían ser unas angelicales alas de paloma, sino, en todo caso, de la más calumniada de las bestezuelas: el pobre murciélago, que por su aspecto y sus costumbres nocturnas, ha sido considerado a menudo un emisario del diablo, cuando no el propio diablo (como en la leyenda de Drácula). Otro emisario - y hasta hijo mismo - del diablo era el sapo, fruto de una gestación de tres meses tras la unión del maligno con una bruja durante las orgías del aquelarre. Su misión era vigilar a la bruja

para después informar a su padre del comportamiento de la mujer y si había cumplido con diligencia su siniestro cometido.

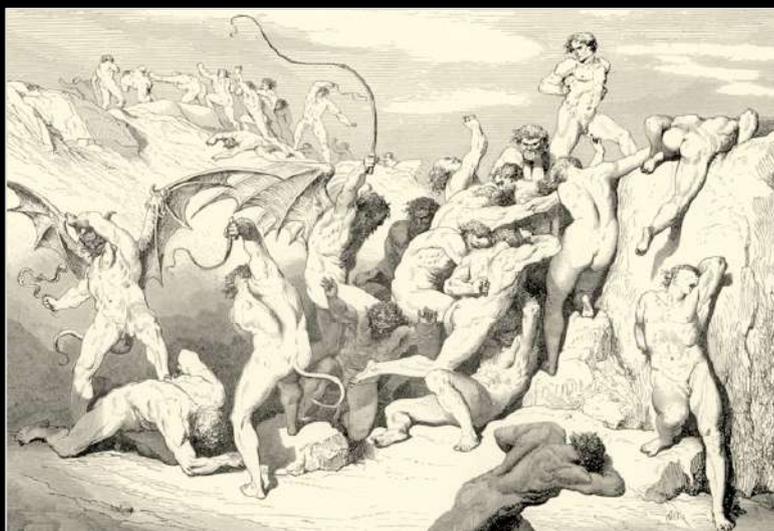
El gran macho cabrío negro fue la imagen más recurrente de Satanás en los procesos de la Inquisición. Presenciaba el aquelarre y, en el momento álgido del festejo, se unía carnalmente (este era uno de los detalles que más despertaba la curiosidad morbosa de los inquisidores) con sus adeptos, fueran mujeres u hombres.

Las relaciones sexuales con la enorme bestia eran sumamente dolorosas, pero ¿quién era capaz de resistirse a Satanás? Sólo los santos.

Tenemos el ejemplo del beato Guillermo, que con su silencio venció las tentaciones violentas de tres horribles bestias de aspecto humano.

Más difícil debió ser para San Antonio resistir las tentaciones de un grupo de lozanas muchachas que lo provocaron sin descanso mientras duró su retiro espiritual en el desierto. En estos jóvenes cuerpos de mujer también se manifestaba el maligno.

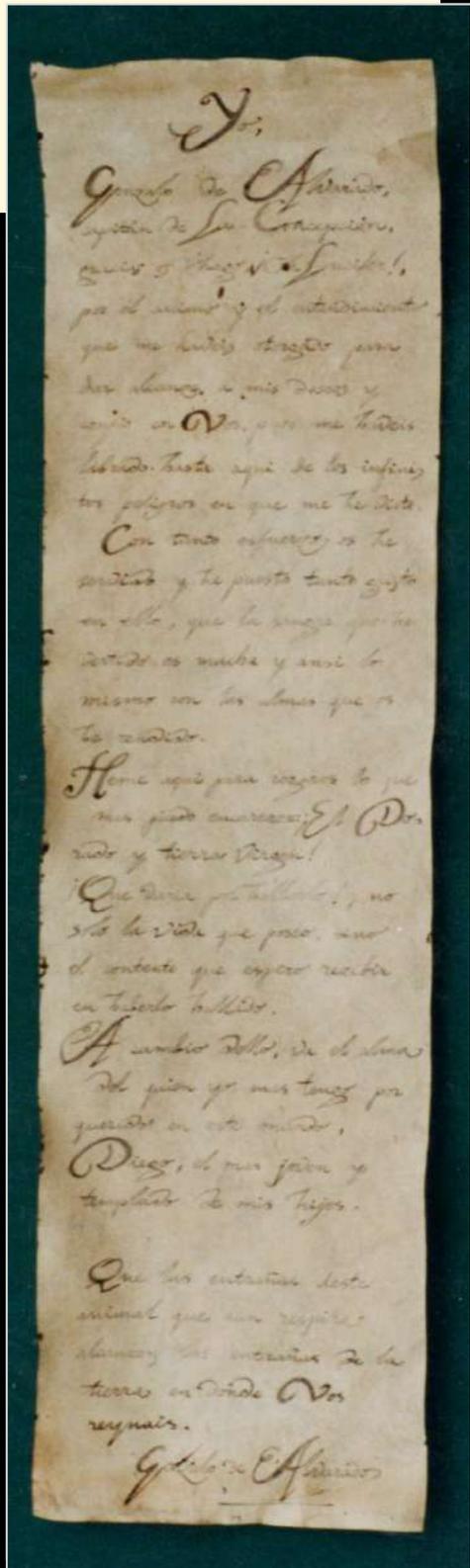
Desde fines del XVIII y durante todo el XIX prefería aparecer en público elegantemente vestido, con traje de terciopelo rojo o con frac. Sólo los cuernecillos y la característica perilla traicionaban su identidad. Éste era sin duda un aspecto mucho más agradable que el de la fastidiosa mosca en que se transformaba Belcebú, señor de las

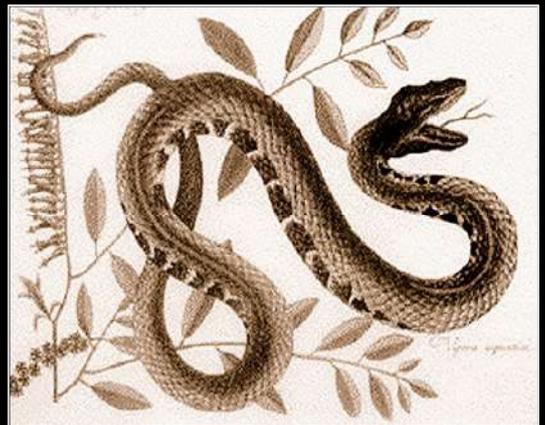
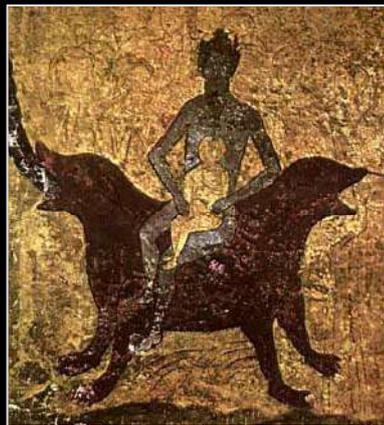
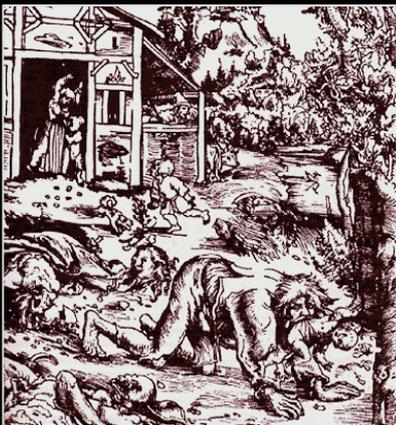
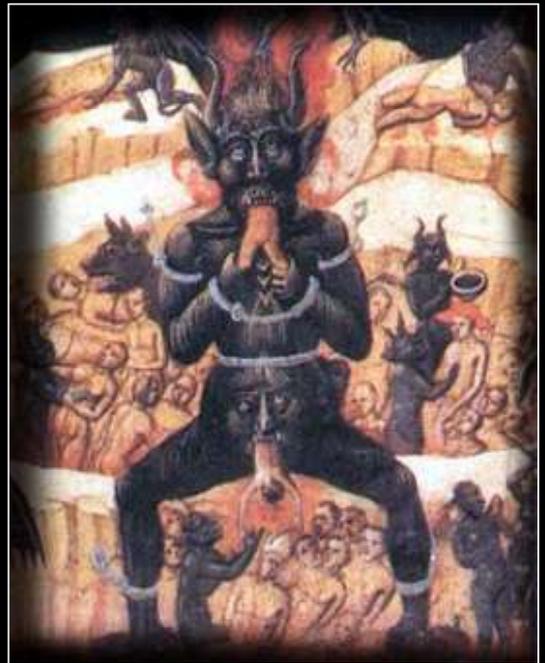


moscas, cada vez que se dirigía a destruir las mieses y las cosechas. Debido al fuerte antisemitismo que reinó en Europa durante muchos siglos, la figura del cerdo como disfraz del demonio está estrechamente relacionada con los judíos, a los cuales era frecuente referirse como marranos. Pero incluso la iglesia católica fue objeto de duras críticas, en particular a causa de los abusos cometidos por el clero, que había atravesado períodos de grave corrupción y disolución. En

el siglo XVI algunas corrientes reformistas, especialmente la luterana, identifican al diablo con el Anticristo, encarnado ni más ni menos que en el mismísimo Papa. Después de esto no nos queda más que admitir que muchas veces la realidad supera la imaginación y que la maldad humana supera la diabólica. Véase si no este ejemplo: la condesa Erzsebet Báthory (s XVI-XVII) perteneciente a una noble familia húngara acostumbraba a alimentarse y lavarse con san-

gre humana en su castillo de Csejthe. Sus víctimas fueron 650 mujeres jóvenes que mantenía prisioneras para desangrarlas poco a poco hasta la muerte a medida que lo necesitaba. No hay diablo que pueda superar la maldad del espíritu humano.





GENA

SEXO



GENA

SEXO

No se puede decir, ciertamente, que la señora Gena carezca de exuberancia física. Aunque no es muy caballeroso decir la edad de una señora, pienso que debe tener en torno a la cincuentena, pero gracias a su presencia aparenta de diez a quince años menos. Su escote muy generoso pone en evidencia que está orgullosa de su físico, podría darle envidia a cualquier jovencita...

Se siente una benefactora de la humanidad, ha salvado de la separación a muchas familias resolviendo sus problemas relacionados con la sexualidad, de la que dice conocer todas sus complicaciones físicas y psíquicas y la solución justa para cualquiera de ellas. Es una acérrima defensora de la figura, en verdad infravalorada, de la mujer, a la cual atribuye sin dudarle un papel superior al del hombre. No duda en hacer ostentación de una discreta cultura recurriendo al ejemplo de las sociedades matriarcales del pasado para demostrar la validez de sus tesis.

—Nosotras las mujeres hemos heredado de antiguas tradiciones absurdas el estigma de ser inferiores y perversas y

a esto ha colaborado incluso la Biblia, que no evita referirse a la mujer como “la puerta del demonio, la vía del mal...”. Créame si le digo que nuestra sociedad sería mejor si hubiese continuado el matriarcado, tenía más sentido, puesto que la mujer era la personificación de la fertilidad, de la continuación de la especie, viviríamos en un mundo más sensato.

Sobre el sexo también demuestra una amplitud de miras que está en las antípodas de nuestra educación católico-mediterránea y sin el menor embarazo continúa:

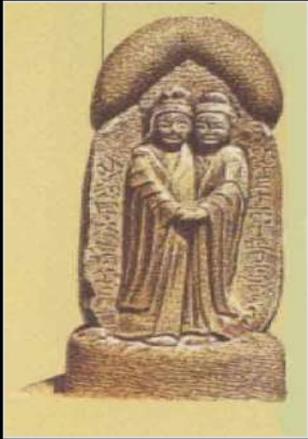
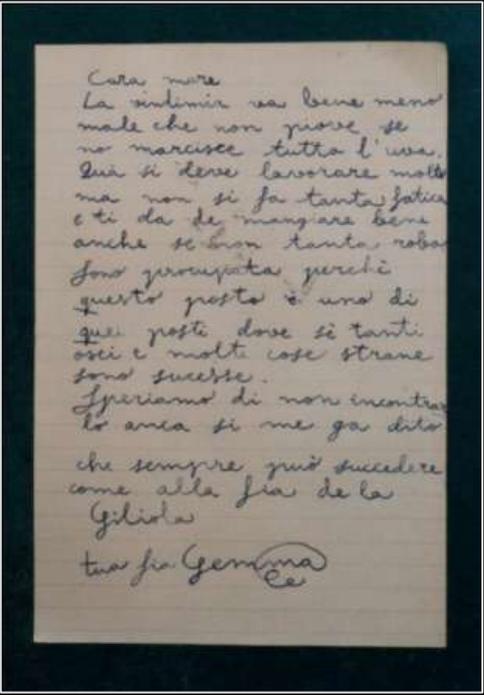
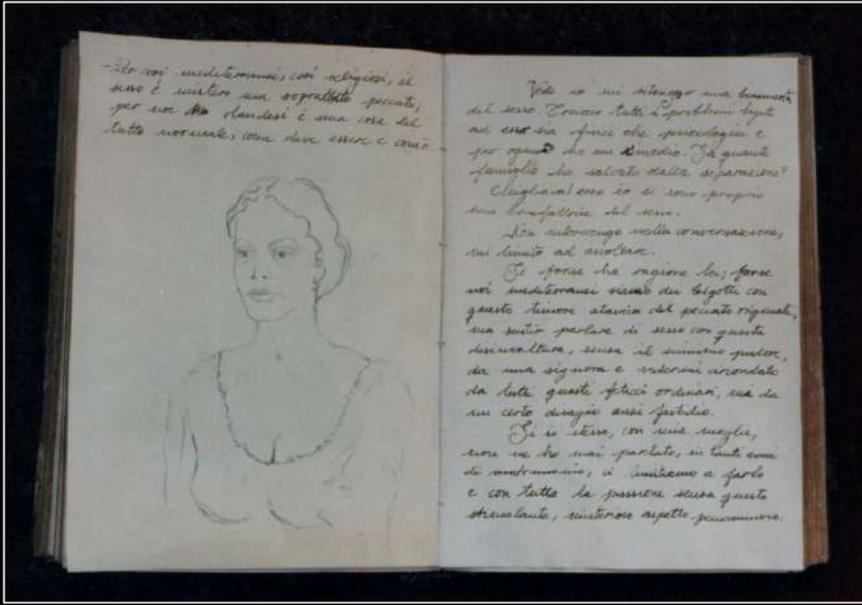
—Y del sexo, ¡mejor no hablar! Los hombres creen ser los únicos que tienen derecho a probar el placer. Si quieres gozar de este maravilloso don que Dios te ha dado, te consideran una cualquiera ¡es absurdo!, ¡una pecadora!

Aunque me siento algo incómodo no me veo capaz de negar lo que dice, pero la cosa no acaba aquí:

—No se avergüence al ver mis delicados juguetes—continúa mientras me mues-

tra “enferos íntimos” contenidos en preciosos cofres de terciopelo—, gracias a ellos soy una mujer satisfecha. No piense mal de mí, son el sustituto del hombre: un consuelo, podría decirse. Con ellos puedo hacer realidad los deseos y las pasiones que despiertan en mí los ungüentos de plantas que yo misma me preparo, que dan alas a mi mente creativa y despiertan mis sentidos más allá de la realidad. Incluso a veces, como a todas las brujas que se precian, me visita un íncubo. Me posee y me hace delirar de placer como usted nunca podría soñar. La sexualidad es sana y natural, no entiendo como puede complacerles con tanta represión y pecado: es un don para gozarlo con libertad y sin pudor. La hipocresía es un gran mal para todos, pero especialmente para las mujeres, que cargan con la vergüenza que la sociedad impone en mucha mayor medida que el hombre. Nunca podré entender como se puede convertir algo tan bello y natural en un terrible y vergonzoso pecado.





Querida madre
 La vendimia va bien. Menos mal que no llueve
 porque si no se estropearía toda la uva. Aquí hay
 que trabajar mucho pero no es muy cansado. La
 comida es buena aunque no te dan demasiada.
 Estoy preocupada porque éste es uno de esos sitios
 donde hay muchos osei y pasan muchas cosas
 raras. Esperemos no encontrar ninguno, aunque
 me han dicho que siempre puede pasar, como a la
 hija de la Giliola.
 Tu hija Gema





Bea de mariscos

onde non ha de faltar
ostias cruas . poro menos seis
berlencos crus . poro menos seis
ameiças cruas . poro menos seis

O que ven agora rotalle una foronca
en agua de mare
seis porrabos , media centola e duas
pattas de boi ou non .

Para o alho cellar
sinebre . un chiquinho
duas tiras da cofladura da mueda de como lo avos
media moxa verde
medir cabalito de mare . sec .

e tamem sementes de cardamomo , salantar e
adormidea , unha colerativa pequena de cada .

Comuigoz todo isto para reducirlo en poi e abitalo
con acite rince de olive e unhas gotas de
branco de tibia . Nesta acite deixarse a mastrar
duas semanas dos collos de touro .

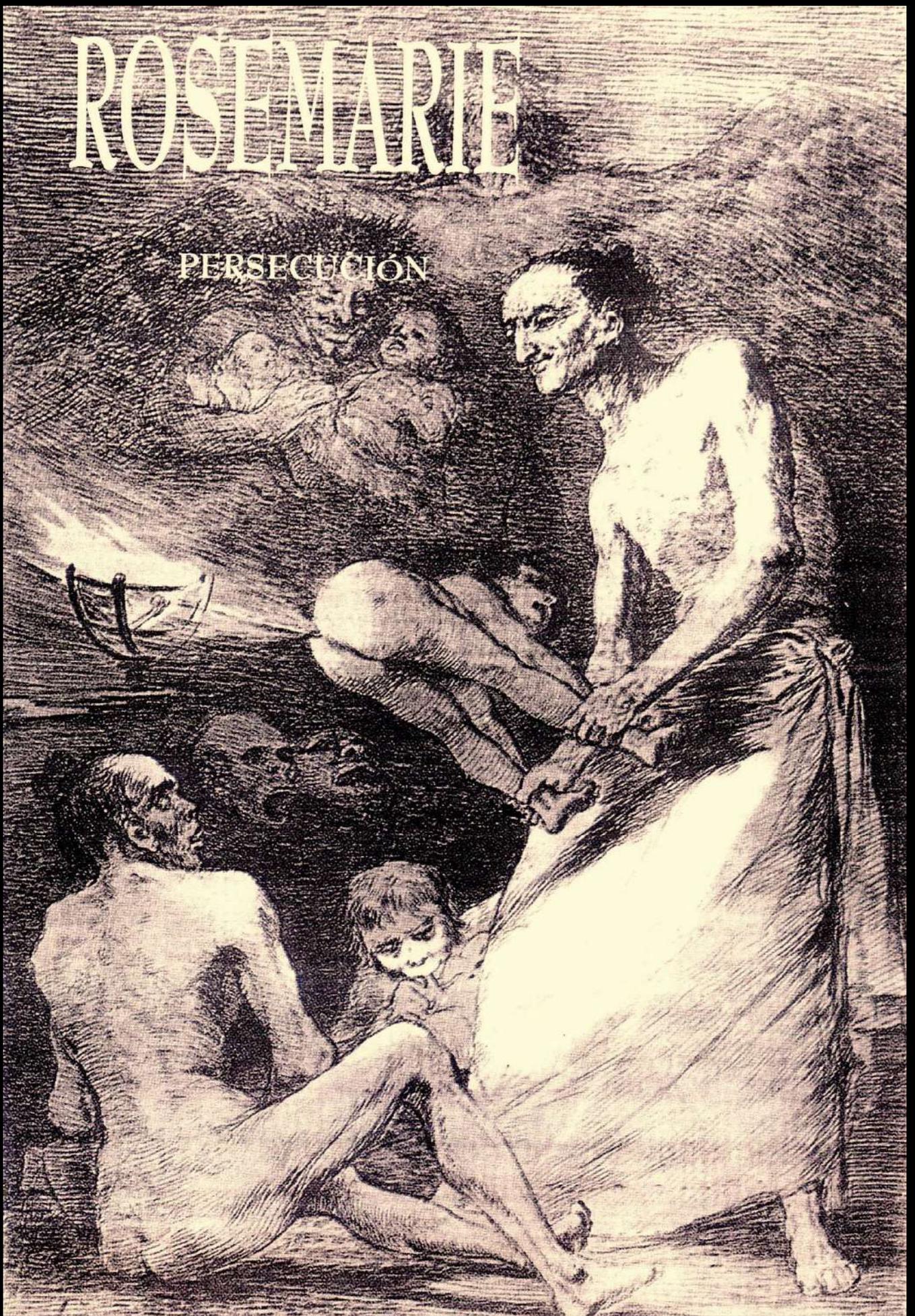
Se ha de acompanhar con ~~uma~~ xibeiro branco
da colleita do ano .

Depois da cen tomar unha infusao de
unha gronda de tibia , outra de valeriana ,
outra de melisa , unha rama de canela .
media voz moscada e um piquinho
de raiz de belladonna .



ROSEMARIE

PERSECUCIÓN



ROSEMARIE

LA PERSECUCIÓN

El aspecto poco cuidado, la expresión seria, el peinado austero de Frau Rosemarie, le hacen aparentar, sin duda, algunos años más de los cuarenta y cinco que tiene.

Me conduce hasta el granero de la extensa finca. Todo está meticulosamente ordenado. Parece extraño que esto sea un cobertizo agrícola, pero estamos en Alemania, donde sin orden no se puede vivir.

Las piezas de la colección, perfectamente conservadas y protegidas con varias capas de aceite de linaza, siniestramente, también están ordenadas.

—¿Quiere saber con qué meticolosa crueldad eran torturadas las víctimas? Me dice mientras toma un viejo volumen con las cubiertas de cuero ya desgastadas y se dispone a leer un capítulo:

“Primero el verdugo ató las manos a la bruja, le cortó el pelo y la puso en la escala. Le derramó alcohol sobre la cabeza y le prendió fuego para que se quemara el pelo de raíz. Después le colocó tiras de azufre bajo los brazos y alrededor de la espalda y les prendió

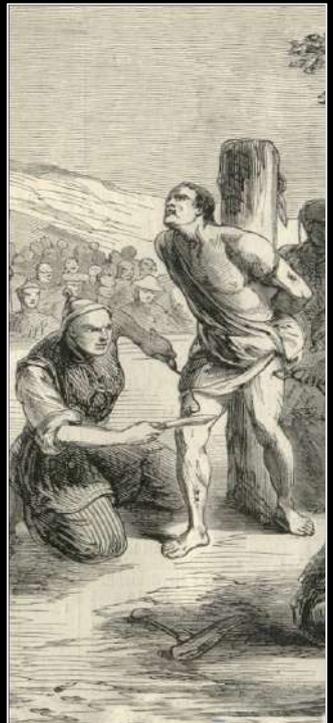
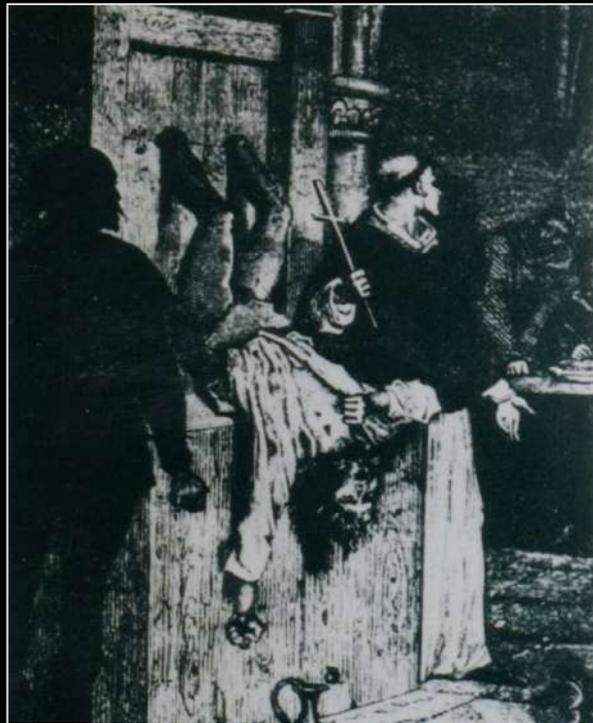
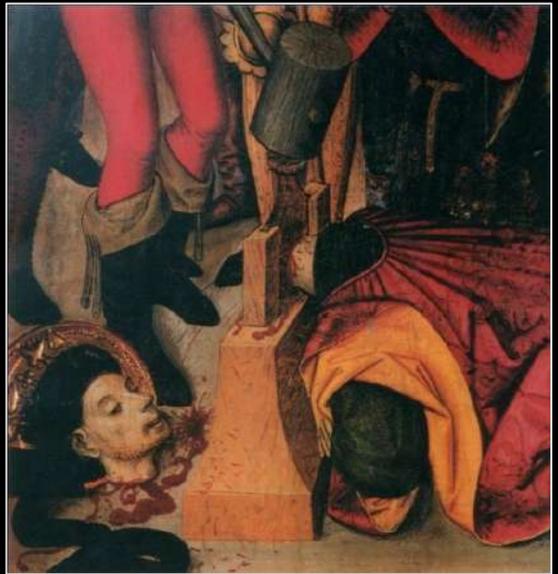
fuego. A continuación le ató las manos a la espalda y la levantó hasta el techo, donde el torturador la dejó colgando entre tres y cuatro horas mientras se iba a desayunar. Al volver le echó alcohol por la espalda y le prendió fuego. Luego le ató pesas en el cuerpo y volvió a izarla hasta el techo. Después la puso de espaldas en la escala y le colocó una tabla muy tosca llena de puntas agudas sobre el cuerpo. Después de disponerla de esta manera, la levantó otra vez hasta el techo. Luego le comprimió los pulgares y los dedos gordos de los pies con un tornillo y le apuntaló los brazos con un palo; en esta posición la dejó alrededor de un cuarto de hora, por lo que se desmayó varias veces. A continuación le comprimió las pantorrillas y las piernas con un tornillo, alternando siempre la tortura con el interrogatorio. Luego le azotó con el látigo para hacer que la sangre brotara por encima de la camisa y una vez más le colocó los pulgares y los dedos de los pies en el tornillo y la dejó en esta agonía en el banco del tormento desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, mien-

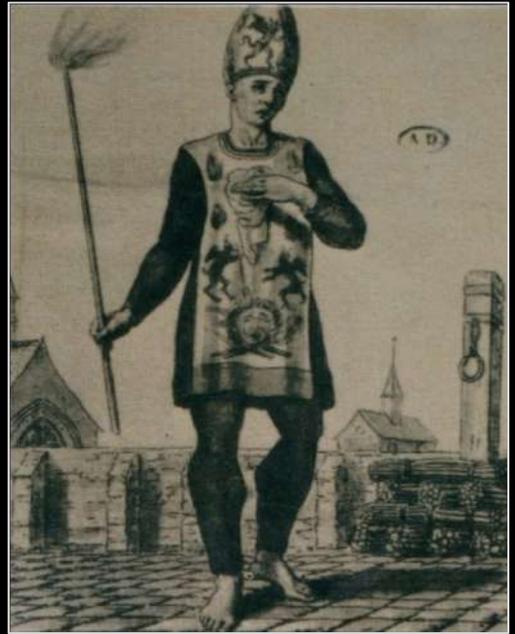
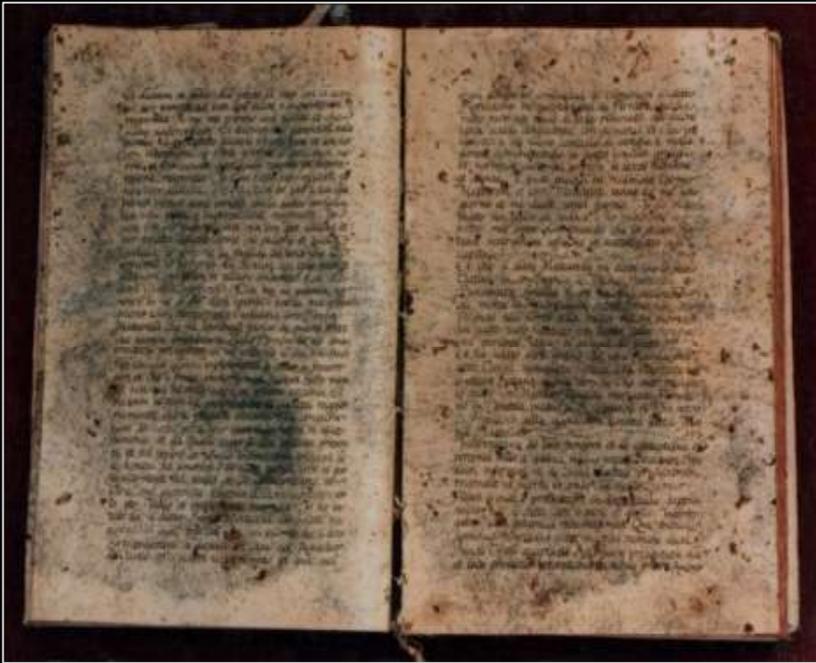
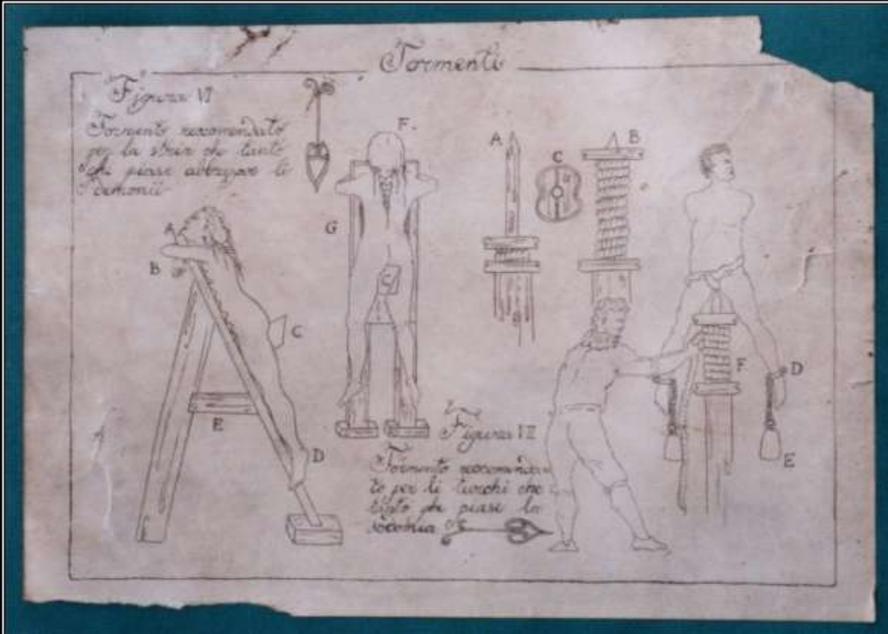
tras el verdugo y los oficiales del juzgado salían a tomar un bocado. Por la tarde vino un funcionario que censuró este despiadado procedimiento. Pero luego la azotaron de nuevo de manera espantosa. Así concluyó el primer día de tortura. Al día siguiente empezaron otra vez, pero sin llevar las cosas tan lejos como el día anterior.”

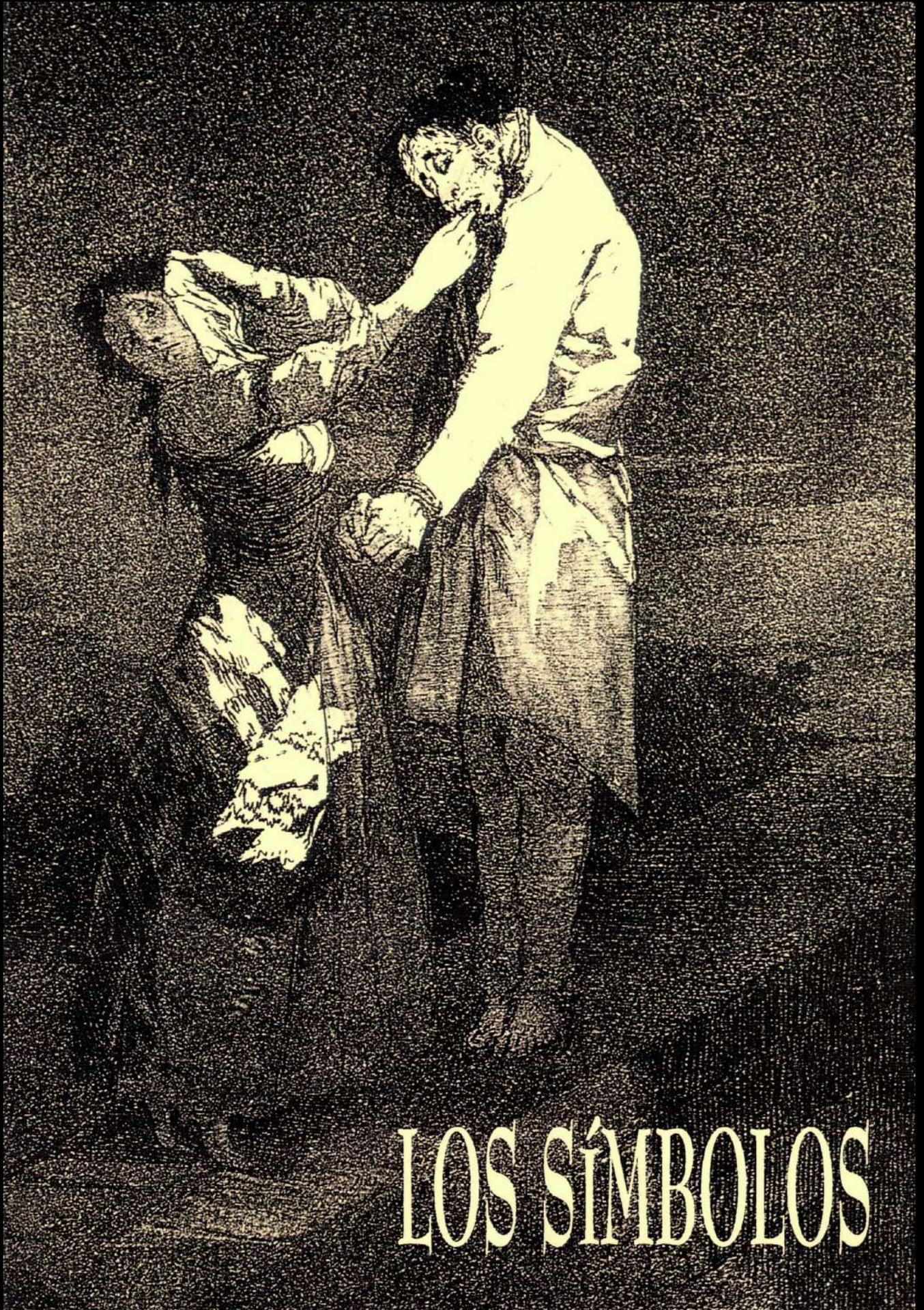
—Vea señor, cuando se abolió la inquisición, la Iglesia pretendía que se destruyeran todos los instrumentos de tortura; que fueran quemados, como tantas buenas gentes que habían ardiendo en la hoguera después de confesar— ¿y quién hubiera podido resistirse en medio de un suplicio atroz?— cualquier cosa que los inquisidores les imputaran.

—¿Quiere saber por qué conservo todo esto? —sigue diciendo orgullosa Frau Rosemarie— Para expiar una culpa que no es mía pero que igualmente me oprime. El abuso que aquel hombre cometió conmigo es el mismo abuso que el Santo Oficio hizo de Dios.









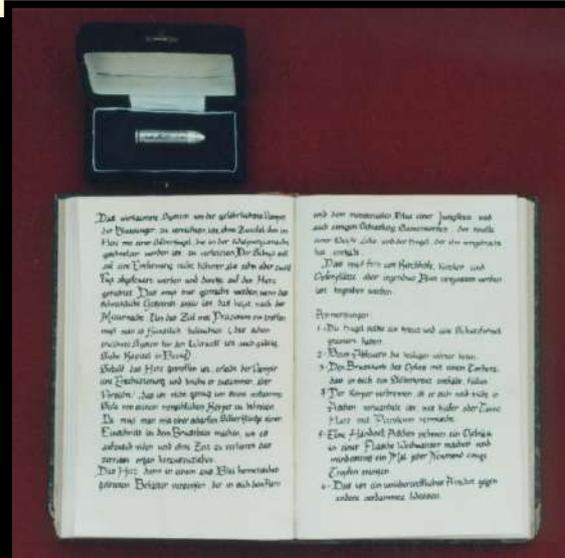
LOS SÍMBOLOS

LOS SÍMBOLOS



Los espejos, además de delatar a los vampiros servían también para predecir el futuro y para alejar los espíritus malignos y el mal de ojo. Con su efecto reflectante hacían retornar las maldiciones a quien las lanzaba.

Libro manuscrito con detalladas instrucciones para combatir a los vampiros. Projectiles de plata preparados especialmente para dar muerte al vampiro. (Ver texto en las notas de la última página).



A los basiliscos a menudo se les confundía con los dragones, de cuya existencia nadie dudaba hasta el siglo XVIII, pero los basiliscos eran unos monstruillos venenosos que la tradición quería nacidos del huevo de un gallo de siete años fecundado por una serpiente e incubado por un sapo. Podían matar a una persona sólo con la mirada; su aliento y el olor que desprendían eran terribles, hasta el punto de que su hedor partía las piedras.



Aquéllos a quienes la naturaleza había otorgado un aspecto extraño o peor, poco recomendable, en el momento en que tenían la desgracia de verse envueltos en acontecimientos poco claros, se convertían en un trofeo de caza. Esto es lo que le sucedió al barón Oktavius von Bergergruen, que fue repudiado por su noble familia siendo muy joven por sus tendencias criminales. Tuvo la desgraciada idea de hacer que un compinche simulara una agresión a una joven mujer para poder acudir él oportunamente en su defensa y obtener así su reconocimiento.

Pero no contaba con su aspecto físico poco común, en una época en que el mito del vampiro estaba especialmente extendido en aquella región. La gente que acudió atraída por los gritos de la muchacha, sin comprender muy bien quien era el agresor y quien el defensor, pensó que alguien que tenía el aspecto del barón... así fue que se hizo justicia.



Los restos de los condenados a muerte eran muy codiciados por quienes practicaban la magia. Se empleaban para preparar una infinidad de pócimas misteriosas, como potente talismán o para exorcizar el espíritu de su antiguo propietario cuando éste se mostraba particularmente inquieto.

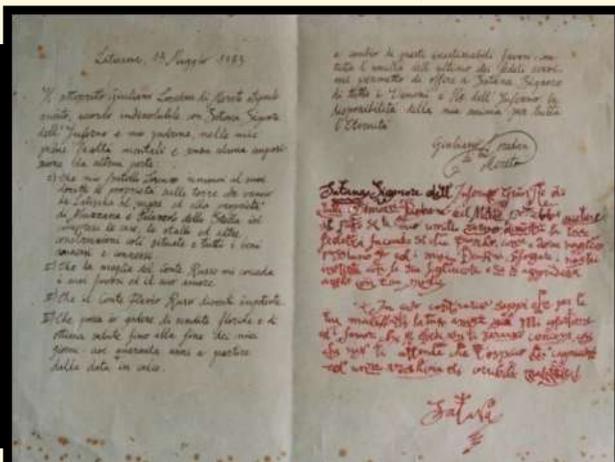


La misteriosa piedra de Valle, singular descubrimiento que atrajo la atención incluso de la prensa extranjera. Fue recobrada a principios de los años treinta en una cueva del noreste de Italia que según las tradiciones locales fue un lugar de reunión de las brujas en tiempos pasados.

ILUSIONES
ENGAÑOS Y
MISTERIOS



ILUSIONES, ENGAÑOS Y MISTERIOS



Yo, el abajo firmante Giuliano Loredan di Mereto, estipulo este pacto indisoluble con Satanás, Señor del Infierno y amo mío, en plena posesión de mis facultades mentales y sin imposición alguna de terceros:

I) Que mi hermano Lorenzo renuncie a sus derechos de propiedad sobre las tierras que van de Latisana al mar y a la propiedad de Muzzana y Palazzolo dello Stella, comprendidas las casas, los establos y otras construcciones allí situadas y todos los bienes anexos y conexos.

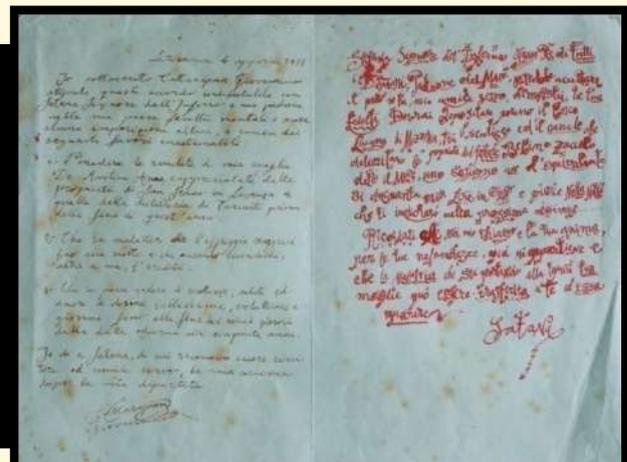
II) Que la mujer del conde Russo me conceda sus favores y su amor.

III) Que el conde Flavio Russo se vuelva impotente.

IV) Que yo pueda gozar de rentas florecientes y de excelente salud hasta el fin de mis días, esto es: cuarenta años desde la fecha en curso.

A cambio de estos favores inestimables, con toda la humildad del último de los fieles siervos, me atrevo a ofrecer a Satanás, Señor de todos y Rey del Infierno, que disponga de mi alma por toda la eternidad.

Satanás, Señor del Infierno, Gran Rey de todos los demonios, Patrón del mal, podría aceptar el pacto si tú, mi humilde siervo, demuestras tu fidelidad haciendo que cuando, como y donde quiera, podamos yo y mis demonios desfogar nuestros instintos con tus hijas y si me pluguiera también con tu mujer. En caso contrario sabe que, por tus fechorías, tu alma ya me pertenece y los favores que me pides no te serán concedidos. De modo que no te espera otra cosa que el hospicio de los capuchinos y una vejez de terribles enfermedades.



Yo, el abajo firmante Cattarapan Giovannino, estipulo este pacto indisoluble con Satanás, Señor del Infierno y amo mío, en plena posesión de mis facultades mentales y sin imposición alguna de terceros, a cambio de los siguientes favores inestimables:

1- Hacerme con las rentas de mi mujer, De Martino Ana, representadas por la propiedad de San Stino en Livenza y la destilería de Tarcento, antes de que termine este año.

2- Que la enfermedad que le aflige se agrave hasta la muerte y que nadie reclame la herencia, aparte de mí.

3- Que yo pueda gozar de riquezas, salud y el amor de mujeres bellísimas, voluptuosas y jóvenes hasta el fin de mis días, dentro de cincuenta años a contar de la fecha en curso.

Yo doy a Satanás, de quien reconozco ser servidor y humilde siervo, mi alma tras mi partida.

Satanás, Señor del Infierno, Gran Rey de todos los demonios, Patrón del mal, podría aceptar el pacto si tú, mi humilde siervo, demuestras tu fidelidad. Deberás depositar cerca del bosque Lucano de Muzzana, entre el sendero y el canal que delimitan la propiedad del administrador Beppino Zuccolo, llamado el Mus, un cofre con el equivalente de cincuenta mil liras en oro y joyas, en la noche que te indicaré en la próxima carta.

Recuerda que eres mi esclavo y tu alma, a causa de tus maldades, ya me pertenece y que la dolencia que está llevando a la tumba a tu mujer puede ser transferida a ti y ella curarse.

NAPOLI

Maga guarisce intero paese

Se gran parte degli abitanti di Sant'Agata sui due Golfi è guarita da un morbo sconosciuto si deve all'abilità di guaritrice di Maria Sala giovane "Maga" di origine spagnuola

"La Castigliana", così soprannominata dai suoi compaesani, è riuscita, grazie alla sua conoscenza delle piante medicinali, a curare una sessantina di santagatini da una strana malattia i cui sintomi erano spossatezza, dolori di ventre, forti emicranie e, nel peggiore dei casi, perdita dei sensi. I molti medici interpellati attribuivano ciò ad un contagio collettivo dovuto a qualche sconosciuta malattia virale esotica.

NÁPOLES. UNA CURANDERA SANA A UN PUEBLO ENTERO

Gran parte de los habitantes de Sant'Agata sui due Golfi, que estaban afectados por una enfermedad desconocida, deben su curación a la habilidad sanadora de María Sala, joven "maga" de origen español.

La *Castigliana*, como le llaman sus paisanos, logró curar, gracias su conocimiento de las plantas medicinales, a unos sesenta santagatinos de una extraña enfermedad cuyos síntomas eran debilidad, dolor de vientre, fuertes migrañas y, en los casos más graves, pérdida del conocimiento. Los numerosos médicos consultados atribuyen el brote epidémico al contagio colectivo de una enfermedad vírica exótica.

...llegados a este punto la cosa se pone más seria, ya que la *Castigliana* llegó a utilizar esta receta con algunos niños que consideraba desvergonzados. A causa de ello se produjeron seis casos de envenenamiento grave, cuatro de los cuales, por fortuna, se resolvieron favorablemente en pocas semanas. En los otros dos casos el resultado fue trágico, pues las víctimas padecieron lesiones irreversibles en el cerebro que les provocaban un estado de confusión crónica. Lo más desconcertante del caso, y prueba evidente del profundo respeto que esta agraciada bruja inspiraba en sus paisanos —incluidas las fuerzas del orden—, es que los carabineros, aún conociendo su responsabilidad en los hechos, se limitaron a amonestarla y ni siquiera las familias de los infortunados muchachos tuvieron valor para denunciarla.

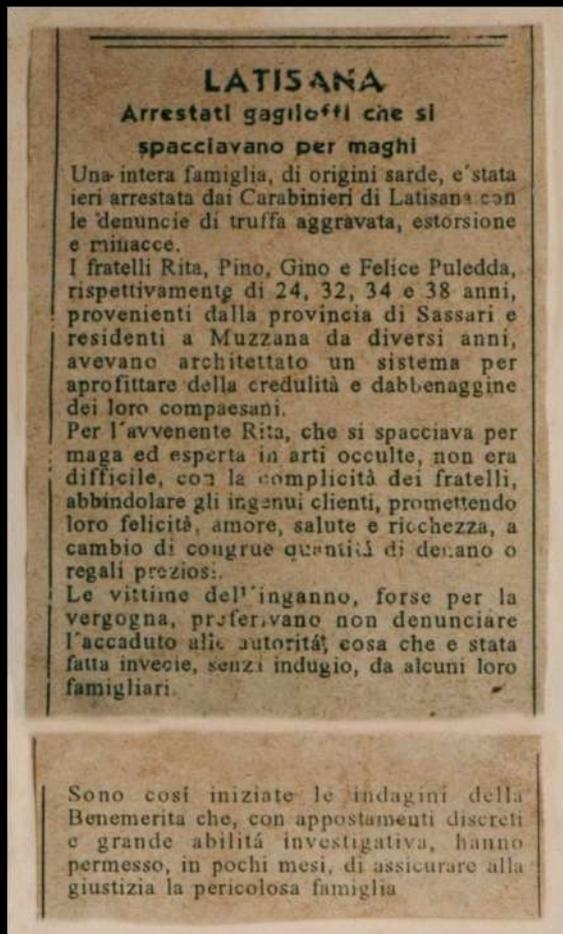
Pero ésta no es la única fechoría atribuida a la *Castigliana*. En Santa Ágata se dice que ella, en combinación con el vinatero a quien había seducido, provocó el envenenamiento de buena parte del pueblo para darle después remedio con los antídotos apropiados. Todo ello para tener la oportunidad de demostrar sus habilidades de curandera en un caso de "epidemia desconocida". Se mencionan incluso las plantas a que recurrió. El veneno: el estramonio. El antídoto: una poción de ajo y tomillo mezclados con arcilla.

*conoscendo la responsabilità del fatto
si limitarono ad ammonerla e neppure
la famiglia degli sventurati ragazzi
ebbero il coraggio di denunciarla.*

*Ma questa non è l'unica malverità
che viene attribuita alla Castigliana.*

*In paese si dice che essa in
conebutta con il vinajo dopo averlo
raggiato sentimentalmente, provocò
l'avvelenamento, per poi porvi rimedio
con appropriati antidoti, a buona
parte del paese. Ciò per poter
dimostrare la sua abilità di curatrice
in un caso di "epidemia sconosciuta".*

*Anche qui ricorre alla proprietà
della pianta; il veleno; la datura,
l'antidoto: una pozione a base di
aglio e timo mescolati con argilla.*



LATISANA. DETENIDOS UNOS TIMADORES QUE SE HACÍAN PASAR POR MAGOS

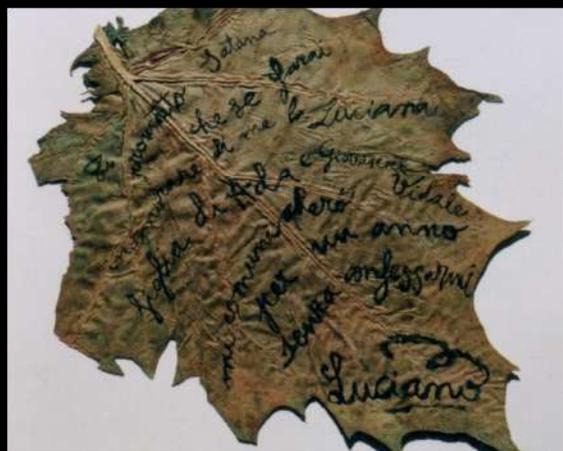
Los carabineros detuvieron ayer a una familia entera de origen sardo acusada de estafa continuada, extorsión y amenazas.

Los hermanos Rita, Pino, Gino y Felice Puledda de 24, 32, 34 y 38 años respectivamente, originarios de la provincia de Sassari y residentes en Muzzana desde hace varios años, habían ideado un sistema para aprovecharse de la credulidad y honradez de sus conciudadanos.

Para la atractiva Rita, que se hacía pasar por maga y experta en artes ocultas, no era difícil engañar a sus ingenuos clientes con la complicidad de sus hermanos, prometiéndoles felicidad, amor, salud y riqueza a cambio de importantes cantidades de dinero o de regalos valiosos.

Las víctimas del engaño, quizás por vergüenza, preferían no denunciar los hechos a las autoridades, cosa que finalmente hicieron algunos de sus familiares.

La Benemérita inició sin demora las indagaciones pertinentes que, después de una brillante investigación acompañada de una discreta vigilancia, en pocos meses permitieron poner a disposición de la justicia a la peligrosa familia.



Te prometo Satanás que si hicieras enamorarse de mí a la Luciana, hija de Ada y Giovanni Vidale, comulgaré un año entero sin confesarme.

Cansado de no hallar socorro en Dios Nuestro Señor, después de tantas plegarias me entrego a Vos, Satanás, para demandaros que, a cambio de mi alma cuando me llegue la hora de entregarla (sea dentro de muchos años), hagáis que la marraña tenga muchos cochinos y no se nos muera como se murió la otra con toda la lechigada en el vientre. Y si todo va bien y llenamos la pocilga con más de diez marranos, os doy también el alma de mi mujer.

Cansat de no trobar
socors en Déu Nostre
Senyor després de
tantes plegaries, em
dono a Vos, Satanás, per
demandar-vos que, en bescomi
de la meua ànima un cop of men
tranyis (igia d'aquí a molts anys)
féu que la truixa tingui molts
marrans i que no s'ens mori, con
ba morir-se l'altra i tota la garris
nada que d'ira al ventre. I si tot
ba bé i la cort téns ample amb
més de deu marrans, us lliuro
també l'ànima de la dona.

Manel

NAPOLI

Avvolta nel mistero la morte del
giovane Sorrentino
c'è un testimone

Il dolore della nobile famiglia Sorrentino non si assopisce non trovando ancora una spiegazione per la prematura scomparsa del giovane rampollo Eduardo, sbalzato da cavallo il 22 aprile scorso, mentre attraversava un ponte sulla strada che porta da Sant'Agata a Sorrento.

Gli inquirenti che si occupano del caso hanno raccolto la testimonianza di un pastore cinquantaduenne, Dino Gavina, originario di Villanova (Sassari) che con il suo gregge si trovava a passare nella zona.

Il Gavina asserisce di aver visto il provetto cavaliere, mentre attraversava al galoppo il ponte, colpito alla testa da un grosso uccello nero che gli incrociò il cammino. A conseguenza dello scontro, a dir suo molto violento, il giovane Eduardo Sorrentino ed il suo cavallo "Vesuvio" precipitarono nel burrone sottostante.

Questa dichiarazione non ha però convinto gli inquirenti che hanno fermato per accertamenti il pastore sardo.

NÁPOLES. LA MUERTE DEL JOVEN SORRENTINO ENVUELTA EN EL MIS- TERIO. HAY UN TESTIGO

La noble familia Sorrentino permanece sumida en el dolor, sin que puedan encontrar aún explicación a la prematura desaparición de su joven vástago Eduardo, derribado del caballo el pasado 22 de abril mientras atravesaba un puente de la carretera que va de Santa Ágata a Sorrento.

Los investigadores que se ocupan del caso han recogido el testimonio de Dino Gavina, un pastor de cincuenta y dos años originario de Villanova (Sassari), que se encontraba en la zona con su rebaño en el momento de los hechos.

Gavina asegura haber visto como el distinguido caballero, mientras atravesaba el puente al galope, recibía el impacto en la cabeza de una gran ave negra que se cruzó en su camino. A consecuencia del encontronazo, según él muy violento, el joven Eduardo Sorrentino y su caballo *Vesuvio* se precipitaron desde el puente al barranco.

Sin embargo, esta declaración no ha convencido a los investigadores que han detenido al pastor sardo.



El día después de la desgracia, en el establo del caballo Vesuvio, junto al pesebre, se halló una caja de cristal con una cabeza cortada de pájaro en su interior. En el pico tenía un mechón de cabellos parecidos a los del pobre Eduardo.

3 de junio 1935. Udine

Yo, Mario Dodorico, te reconozco a ti, Satanás, como rey supremo del mal y de todos los seres de la Tierra y te ofrezco mi alma si en breve tiempo ambos mis padres, Rosa Zuanich y Tullio Dodorico pasan a mejor vida (o sea que se mueran). Pero esto debe ocurrir antes de la fiesta de la Asunción y que yo pueda heredar todo su dinero.

Udine 3 Giugno 1935
Io Mario Dodorico riconosco te
Satanà come re supremo del
male e di tutti gli esseri della
terra e ti offero la mia
anima se in breve tempo
entrambi i miei genitori, Rosa
Zuanich e Tullio Dodorico, passeranno
a miglior vita (cioè muoiano).
Questo deve avvenire però prima
di Ferragosto di quest'anno. E
che io possa ereditare tutti i
loro soldi.
Mario Dodorico

UDINE

Nessuna notizia sui coniugi spariti a Sappada

Ancora non vi sono notizie sui coniugi Rosa e Tullio Dodorico di Udine scomparsi dal giorno di ferragosto, durante una loro escursione in montagna, nelle vicinanze di Sappada.

E' da dieci giorni che continuano, senza esito, le ricerche, ostacolate anche dal maltempo, degli Alpini e dei Carabinieri in tutto il Cadore. Le speranze di ritrovarli in vita si fanno ogni giorno più esigue dovute anche alle avverse condizioni meteorologiche che affliggono la zona negli ultimi giorni.

UDINE. NO HAY NOTICIAS DEL MATRIMONIO DESAPARECIDO EN SAPPADA

Aún no se tienen noticias del matrimonio formado por Rosa y Tullio Dodorico, de Udine, desaparecidos el día 15 de agosto mientras hacían una excursión por la montaña en las cercanías de Sappada.

Hace ya diez días que dura la búsqueda por parte de los Carabineros y los Alpinos por todo el Cadore, sin que hasta ahora, dificultada por el mal tiempo, haya dado ningún resultado. Las esperanzas de hallarlos con vida se hacen cada día más escasas considerando, además, las condiciones meteorológicas adversas reinantes en la zona en los últimos días.



Sobre la licuefacción de la sangre coagulada de los santos se ha hablado mucho...

El aspecto de la sustancia es el de un grumo marrón rojizo que si se expone a la humedad durante algunas horas y se agita moderadamente se convierte en un líquido rojizo que recuerda a la sangre.

Querida madre

La vendimia va bien. Menos mal que no llueve porque si no se estropearía toda la uva. Aquí hay que trabajar mucho pero no es muy cansado. La comida es buena aunque no te dan demasiada. Estoy preocupada porque éste es uno de esos sitios donde hay muchos osei y pasan muchas cosas raras. Esperemos no encontrar ninguno, aunque me han dicho que siempre puede pasar, como a la hija de la Giliola.

Cara madre
La vendimia va bene meno
male che non piove se
no marcisce tutta l'uva.
Quà si deve lavorare molto
ma non si fa tanta fatica
e ti da de mangiare bene
anche se son tanta roba.
Sono preoccupata perché
questo posto è uno di
quei posti dove si tanti
osei e molte cose strane
sono successe.

Speriamo di non incontrar
lo anca si me ga dito
che sempre può succedere
come alla fia de la
Giliola

tua fia Gemma
Ce

NOTAS

EL VAMPIRO

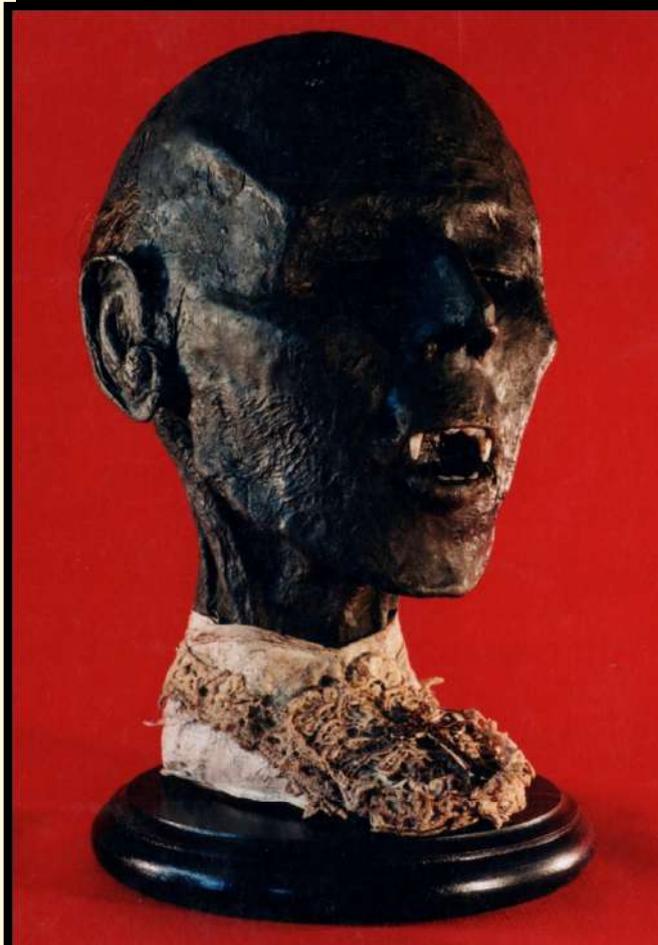
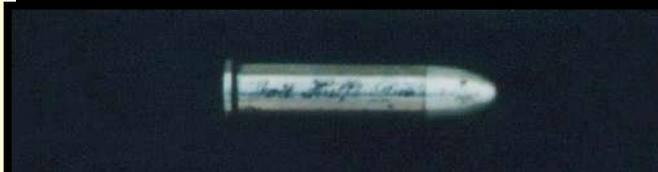
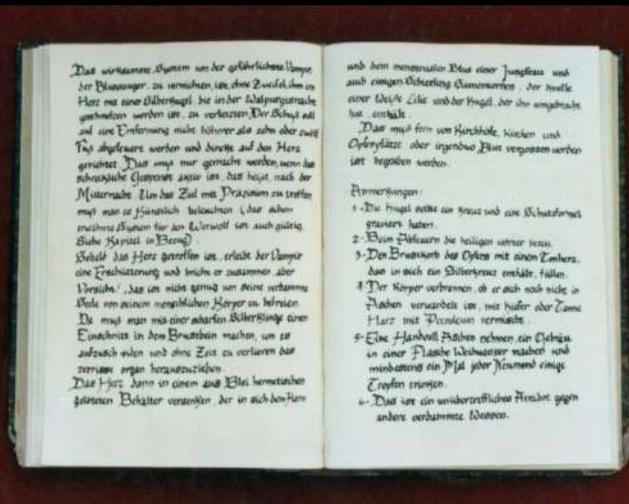
Sin duda el sistema más eficaz para eliminar al más peligroso de los vampiros, el chupador de sangre, es herirlo en el corazón con un proyectil de plata en la noche de Walpurgis.

El tiro debe hacerse desde una distancia no mayor de diez o doce pies apuntando directamente al corazón. Esto, naturalmente, cuando el horrible espectro está activo, es decir, después de la medianoche. Para alcanzar el objetivo con precisión, deberá usarse una iluminación artificial (sirve el sistema descrito para el licántropo. Se remite al lector a ese capítulo)

Una vez herido en el corazón, el vampiro tendrá un sobresalto y caerá al suelo; pero atención, esto sólo no es suficiente para que su alma en pena se libere del cuerpo que la retiene. Acto seguido, se tomará una hoja bien afilada, a ser posible de plata, y se clavará profundamente en el esternón para poder abrirlo y extraer el corazón partido en el menor tiempo posible. El órgano así extirpado deberá conservarse en un frasco de plomo soldado herméticamente sumergido en orina y sangre menstrual de una virgen con algunos granos de cicuta, un bulbo de lirio y la bala que lo hirió. El recipiente deberá enterrarse lejos de cementerios, iglesias, sitios de culto o cualquier otro lugar donde haya podido verterse sangre.

NOTAS IMPORTANTES

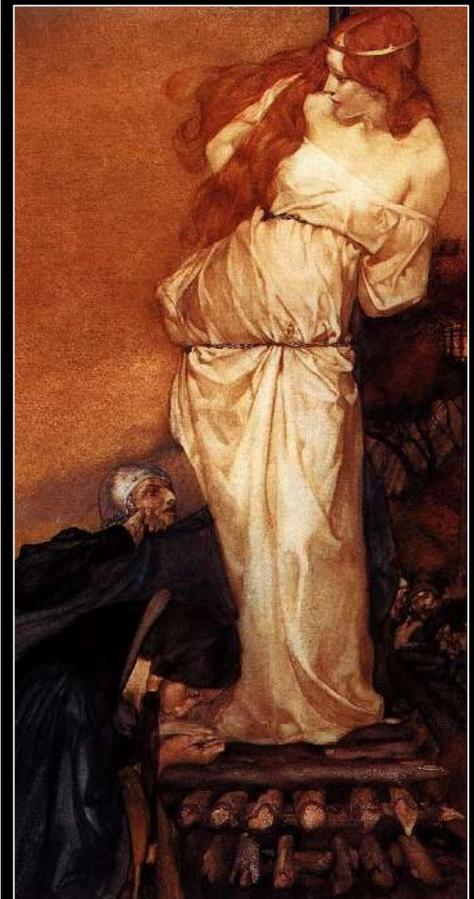
- Cruz grabada en el proyectil
- Incisión propiciatoria en el cubilete
- Recitar las palabras sagradas en el momento del disparo
- Dejar en el pecho abierto, en el lugar del corazón, un simulacro de arcilla con una cruz de plata dentro.
- Quemar el cuerpo, si es que no ha quedado ya reducido a cenizas, con resina de pino o abeto diluida en petróleo.
- Recoger un puñado de las cenizas, hacer con ellas una infusión en una botella de agua bendita y beber unas gotas al menos una vez en los cambios de luna. Será un excelente antídoto contra otros seres demoníacos.



NOTAS

La hoguera

Después de varias sesiones de tortura y de la inevitable confesión, la ejecución final, garantizada en un 35% de los casos si el condenado era un hombre y en un 85% si era una mujer, se confiaba, en los países de fe católica, al fuego purificador de la hoguera. La atroz muerte, debida a la asfixia, llegaba tras largos minutos de horrible agonía. A veces el verdugo, después de una compensación, demostraba su caridad ahogando a la víctima antes de la ejecución oficial. En España, a quien era condenado por herejía (de esto se acusaba a las brujas), se le ponía el Sambenito, el saco bendito símbolo de escarnio público. Además, podía usarse como la Camisa ardiente, untada en resina permitía que el condenado ardiera mejor.



EL FINAL

Venecia, Lunes, 10 de junio de 1940*

Si tuviera que poner un final a estas páginas, tal vez sólo escribiría la palabra "Fin". Pero luego pienso en la opinión negativa que tiene la gente sobre los magos, hechiceros, sanadores y brujas en general y me siento en la obligación de decir a aquellos que los menosprecian, que en estos cuatro o cinco años he conocido, sí, muchos embaucadores, fanfarrones y mistificadores, pero también he conocido personas excelentes dedicadas en cuerpo y alma al prójimo para darle, por lo menos, esperanza. Esto ya es mucho en un momento tan grave que ofrece tan pocas ilusiones.

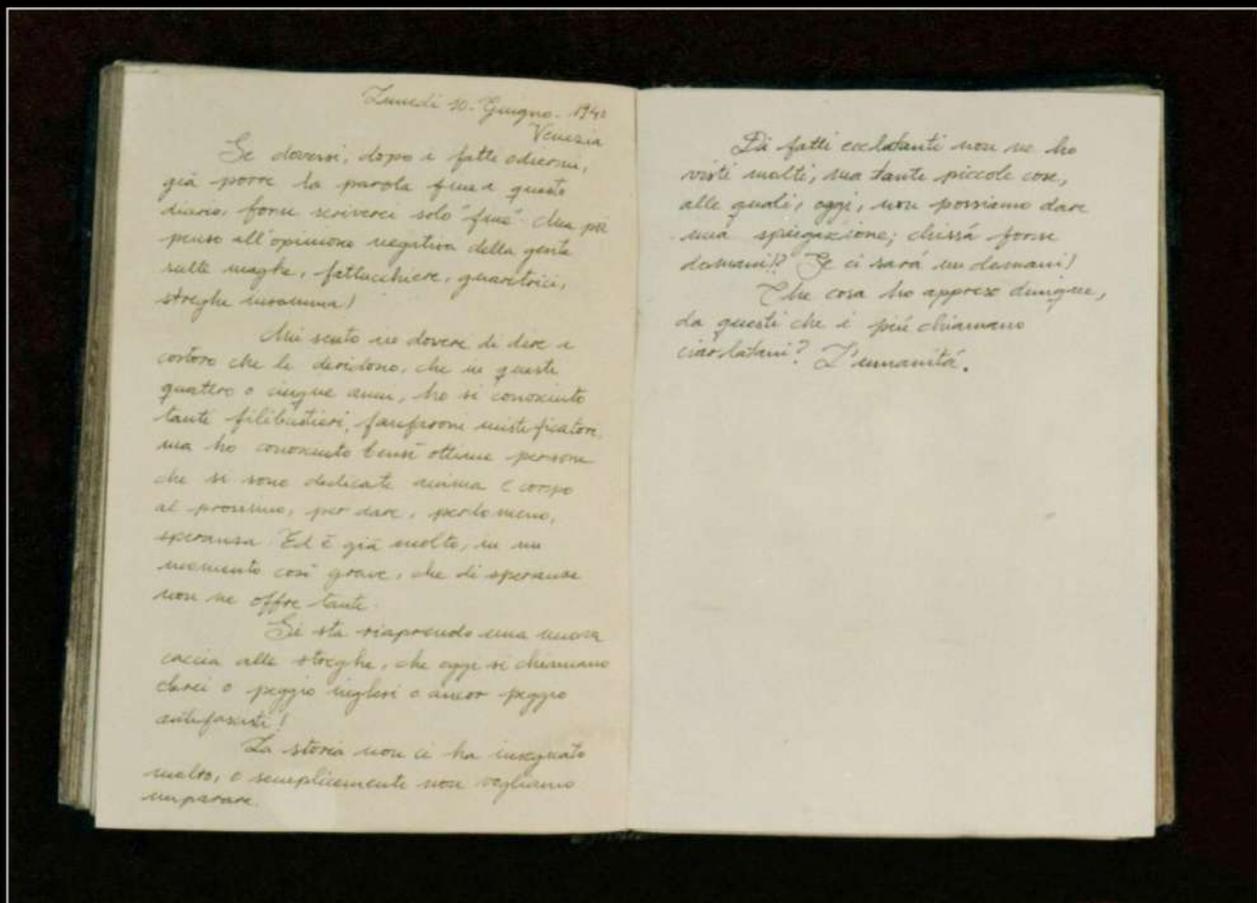
Está comenzando una nueva caza de brujas, que hoy se llaman judíos, o ingleses, o simplemente, antifascistas.

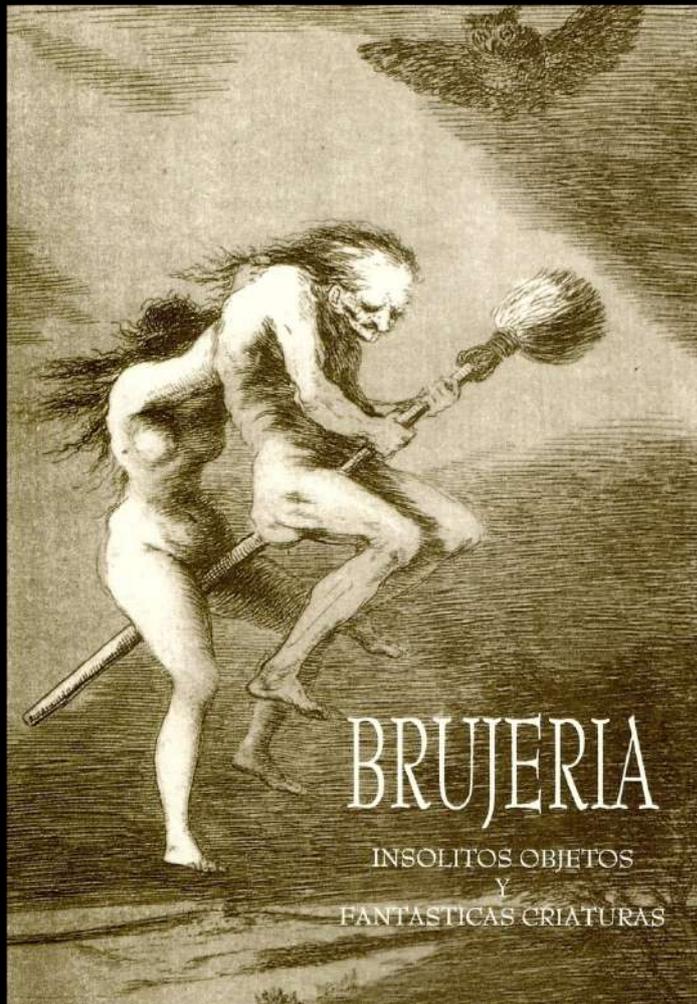
La historia no nos ha enseñado mucho, o sencillamente no queremos aprender.

Hechos verdaderamente espectaculares no he visto, pero sí muchas pequeñas cosas a las que hoy no podemos dar una explicación, quién sabe si quizás mañana. Pero, ¿habrá un mañana?

¿Qué he aprendido, entonces, de aquellos que llaman charlatanes? ¡Humanidad!

* Fecha de la entrada de Italia en la Segunda Guerra Mundial





Se dice que la razón es lo que distingue al hombre de los otros seres vivos, pero el ser humano es contradictorio porque siempre ha buscado evadirse de los límites impuestos por la propia razón. Los sueños, la fantasía, la irracionalidad, son la esencia de la vida, ya sea para huir de la monotonía de una realidad descarnada, o como una alternativa a las privaciones de una existencia dura.